



"LA VÍSPERA DE UNA BODA ESPECIAL"

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

CAPÍTULO 6: BATALLA DECISIVA EN EL PALACIO KISUI

El desayuno era tipo buffet.

El comedor en sí era pequeño, pero la comida expuesta era de primera clase para cualquiera que la mirara. Ensalada de marisco con mucho cangrejo, salmón marinado, tortilla española con bacalao y aguacate, vieiras a la crema, mejillones al vino, lubina frita, paella de marisco, ostras crudas, gambas a la brasa, etc. Un restaurante de playa. Es un resort, hay muchos mariscos, pero es tan lujoso que cuesta creer que sea un desayuno. Aún sosteniendo la bandeja, Yukito miró confundido las delicias a su alrededor. No estaba acostumbrado a ese tipo de desayuno. Mientras estaba allí atónito, de repente le dieron una palmada en la espalda.

"¡Buenos días! ¡Yukito!"

"Buenos días."

Eran Chatarou y Yako. Yako estaba bien vestido, pero el cabello de Chatarou estaba despeinado. Sintiéndose aliviado, Yukito también le devolvió el saludo.

"Oh, buenos días a los dos."

"¿Esto es desayuno? ¡Es increíble! ¡Es como un resort!"

"Es extremadamente lujoso. ¿Será rentable...?"

Seguramente. Como dijo Yako, el comedor estaba vacío, o, mejor dicho, solo Yukito y sus amigos estaban allí. Se preguntó qué pasará con una cantidad tan grande de comida.

Sin embargo, parecía que Yukito y Yako eran los únicos a quienes les importaba eso. Chatarou rápidamente colocó el plato en la bandeja y comenzó a picar la comida con unas pinzas. Yukito y los demás se miraron por un momento, luego se rieron al mismo tiempo y siguieron a Chatarou.

Unos minutos más tarde, los tres salieron a la terraza con una gran cantidad de desayuno en la bandeja. Ibara estaba sentada en un asiento con vista a la playa blanca y al mar azul.

"¡Oh, Ichijou! ¡Buenos días!"

Ibara, que estaba mirando al horizonte, miró a Chatarou. A Chatarou no le importó y colocó la bandeja frente a Ibara y se acomodó. Yako se sentó a su lado. Ibara permaneció inexpresiva y entrecerró los ojos.

Yukito dijo en pánico.

"¿Esto está bien?"

Ibara miró a Yukito. Sintió que había una leve sonrisa en esos ojos.

"Ya estás sentado, ¿verdad?"

"Así es. No te contengas, Yukito."

"Deberías reprimirte un poco más."

Sonriendo amargamente ante las contundentes palabras de Ibara, Yukito colocó la bandeja al lado de Ibara.

Ella comenzó a mirar de nuevo el horizonte. Aparte de Chatarou que empezó a desayunar apresuradamente, Yukito y Yako también dirigieron su atención hacia allí.

Yako murmuró para sí mismo.

"Eso es asombroso, ¿eh?"

Yukito miró a lo lejos y asintió con un escalofrío.

Una pared de color blanco grisáceo apareció en el horizonte.

El enorme muro que bloqueaba el cielo era una masa de espesas nubes. El relámpago blanco azulado que destella en el interior se puede ver incluso desde la distancia. Se preguntó si el lejano rugido del mar es el sonido de las olas furiosas de allí. Sin embargo, el cielo azul se extendía sobre el hotel y el sol de la mañana brillaba intensamente.

Las paredes de color blanco grisáceo se extienden alrededor de Gonoshima. Yukito murmuró ansiosamente.

"Supongo que, después de todo, esa es la técnica de una persona espiritual..."

"Por supuesto."

Yukito instintivamente se enderezó ante la voz que de repente sonó.

Ibuki colocó la bandeja al lado de Yukito y se sentó. Lo que hay en el plato es como carne, carne, carne, pescado, pescado, pescado, pescado. No importa cómo lo mires, no era un elemento del menú de desayuno, pero Ibuki casualmente sacó su tenedor y se lo arrojó a la boca junto con la salsa que goteaba.

Ibara miro a Ibuki y murmuro en estado de shock.

"Jefe. ¿Cómo se ve eso?"

Ibuki vestía ropa completamente diferente a la habitual. Una camisa hawaiana de color rojo brillante, pantalones cortos blancos y sandalias de playa. Junto con su rostro agudo e inflexible, parece el líder de un grupo de semi-grises de vacaciones.

Ibuki tragó la carne y refunfuñó sin rodeos.

"Se lo pedí prestado al gerente."

Aparentemente, no había traído un cambio de ropa adecuado ya que planeaba quedarse por un corto período de tiempo. Ibara no presionó más y simplemente se llevó la ensalada de mariscos a la boca.

Ibuki dijo sin diversión mientras miraba la pared de nubes que se retorcían en la distancia.

"El anciano y los demás ciertamente parecen tener una conexión poderosa. El maestro es el único usuario que conozco que puede manipular la naturaleza a tan gran escala."

Mientras Yukito soltaba el pescado asado con las puntas de sus palillos, sintió que se le hinchaba el corazón.

Había visto al anciano en Ninoshima. Simplemente parece que no puede conectar ese gigantesco muro de nubes con la alegre sonrisa del anciano. Sin embargo, él era sin duda la conexión más fuerte de Gonoshima, y Tsugishima le aseguró que no sería rival para él ni siquiera en el Este.

Por eso llamaron a Kurama anoche.

Yukito miro a Ibuki. Ibuki estaba comiendo carne en silencio.

Tenía que enseñarle eso. Tenía que decirle a Ibuki la información que obtuvo Kurama. Para ayudar a Jingi, la cooperación de Kurama e Ibuki era absolutamente necesaria. Este no es el momento de estar en desacuerdo.

Yukito se armó de valor, dio el paso y abrió la boca.

"Ibuki-san. Um, contactamos a Kurama-san ayer..."

Ibuki miró a Yukito.

Al ver la mirada en sus ojos, Yukito sintió un miedo instintivo. Sentirse presa cuando aparece un depredador. Yukito tragó saliva y continuó con voz temblorosa.

"Parece que han descubierto el paradero del "Kisuirin". Parece que actualmente se guarda en el Palacio Kisui debido a la estrategia de un hombre espiritual."

Las cejas de Ibuki se arquearon. Yukito continuo adelante con impulso.

"Entonces, um, le expliqué que Ibuki-san estaba aquí, y luego Kurama-san dijo eso hasta que yo fui..."

"Yukito."

No había nada parecido a temperatura en la voz que murmuraba. El cuerpo de Yukito tembló y bajó la vista. Su poco coraje se desvaneció en una sola voz. Ni siquiera pudo mirar la cara de Ibuki.

"Ustedes son libres de llamarlo como quieran. Pero eso no tiene nada que ver conmigo. Haré lo que quiera. Está bien."

"....."

"Si entiendes, por favor responde."

Yukito asintió tímidamente.

¿Se preguntó si Ibuki estaba satisfecho con eso? De todos modos, dejó su plato vacío donde estaba y salió de la terraza.

Una vez que estuvo fuera de vista, dejaron escapar un suspiro colectivo. Chatarou y Yako también parecían haber dejado de respirar, al igual que Yukito. Yukito se arrojó sobre la mesa y dijo con voz lastimera.

"...Lo siento. No funcionó en absoluto."

"¡No, no! ¡Yukito hizo un gran trabajo!"

"Así es. Si fuéramos nosotros, probablemente no se nos habría permitido decir la primera palabra."

Chatarou y Yako consolaron a Yukito. Ese acuerdo se hizo cuando contactaron a Kurama anoche. Para Ibuki, Yukito es su hermano menor. Por eso pensaron que sería mejor que Yukito, que es el involucrado, interviniera en los "asuntos familiares".

Ibara dejó escapar un pequeño suspiro.

"Esperaba que unieran fuerzas para traer de vuelta a Sagawa Jingi, pero parece que nuestras expectativas eran ingenuas. Bueno, ya es suficiente. En vez de eso..."

Ibara volvió su mirada hacia el muro de nubes en la distancia.

"¿Esa persona realmente vendrá?"

Por supuesto, ahí no hay nadie que pueda responder a eso.

La técnica de un hombre espiritual que puede incluso controlar la naturaleza. No hay forma de que parezca sin ningún significado. Quizás la comunicación de ayer con Kurama fue capturada por el hombre espíritu. No saben si se filtró el contenido de la conversación, pero están seguros de que descubrieron que Yukito y sus amigos estaban en el hotel. Y la ayuda vendrá del exterior.

La barrera para eso probablemente sea ese muro.

Ibara dijo mientras pinchaba el tocino y la lechuga con un tenedor.

"Organizarnos. Nuestro propósito es doble."

Levanto el tenedor frente a ella y lo hizo girar, haciendo que la lechuga revoloteara.

"Uno es rescatar a Jingi Sagawa. Este es nuestro primer objetivo. El otro es el descubrimiento y captura del "Kisuirin". Este es un objetivo secundario, pero es una alta prioridad."

"Si tomamos el "Kisuirin" y se la devolvemos de las manos de Jingi-san a Kisuinomiya Sango, el "contrato" entre esas personas quedará invalidado."

"¿Pero realmente será tan conveniente? Son el tipo de personas que secuestran a la fuerza a las personas una por una. Incluso si se defienden, ¿no son ignorados?"

"No tengo más remedio que confiar en Tsugishima Sakurainochi. Él es el que más sabe sobre las costumbres de las personas espirituales."

Chatarou gimió y guardó silencio. Ibara tenía razón. Incluso si existen riesgos, hay que creer en algo cuando se actúa.

Ibara volvió a girar el tenedor.

"Volviendo al tema. Es absolutamente necesario recuperar el "Kisuirin". De lo contrario, Sagawa Jingi será perseguido para siempre. Es seguro que esa persona espiritual lo tiene, pero no sé dónde está escondido. Tenemos que colarnos en el Palacio Kisui y encontrarlo."

"Oh, ¿nosotros? Me pregunto si está bien..."

"Definitivamente no está bien. El otro lado tiene mejores habilidades como conexión, por lo que es mejor pensar que ellos lo encontrarán primero. Es por eso que..."

Ibara apuntó con su tenedor a Yukito.

"Yukito Yanagi y yo haremos una distracción."

"Eh..."

Yukito está confundido por la repentina nominación. Chatarou hizo un sonido acusatorio.

"Espera, ¿por qué Yukito? Asumir un papel tan peligroso..."

"Porque Yukito Yanagi no puede usar la "técnica oculta"."

"Técnica oculta": Es un truco para esconderte. Ciertamente, Yukito no puede usarlo. De hecho, ni siquiera sabía que existía tal técnica.

"Ustedes pueden usarlo, por lo que son aptos para la infiltración y la búsqueda. Yukito Yanagi no puede usarlo, pero es fuerte. En ese caso, es más adecuado para el papel de ser violento y atraer la atención."

"Ah..."

"Además, no somos los únicos que actuamos como distracción. Cuando abordemos el barco, el jefe estará con nosotros. Así que no podemos decir cuál es más peligroso. Incluso si los atrapan, no habrá nadie para ayudarlos."

La ansiedad cruzó por las expresiones de Chatarou y Yako. Sería mejor si Kurama viniera, pero con ese muro de nubes bloqueándolos, no saben qué pasará. Si Kurama no aparece, tendrán que infiltrarse solos en el Palacio Kisui.

Una sombra de sufrimiento cubrió el corazón de Yukito. Miró el pescado asado que se había enfriado y murmuró para sí mismo.

"¿Está bien pedirle ayuda a esa persona?"

Todos supieron instantáneamente a quién se refería.

"¡No! ¿De qué estás hablando, Yukito-kun?"

Como involuntariamente, Yako levantó las caderas y gritó en voz alta. Lo que brilló en sus ojos fue una mirada de impaciencia y preocupación. Yukito se estremeció ante la expresión alterada de Yako.

"Yako tiene razón. Olvídate de ella, Yukito."

Las palabras profundas y bajas del usualmente alegre Chatarou resonaron. Los ojos detrás de las gafas miraban acusadoramente a Yukito.

Entiende lo que quieren decir. Hacer un trato con una bruja no es algo que Yukito quiera en absoluto. Aunque era para ayudar a Jingi, era un precio demasiado alto para dejar de ser discípulo de Jingi.

Pero...

Yukito miró fijamente la pequeña caja negra que tenía en la mano. Se la entregó Sagaramurudi cuando se separaron.

--- Si eso es lo que quieres, te ayudaré de inmediato.

Ella nunca cambiará sus palabras. Si Yukito lo desea. Y lo que estaban a punto de recorrer era un camino infinitamente difícil. En tales circunstancias, ¿es realmente posible que uno mismo no desee la ayuda de una conexión poderosa?

Si aparece Kurama, esa ansiedad desaparecerá. Pero por ahora, todo lo que podía hacer era volver su mirada hacia el muro de nubes con profunda ansiedad.

+++++

"¿Estás seguro de que vas a ir?"

La voz de Yang tenía un tono bastante divertido.

Kurama no respondió, en cambio miró hacia la enorme nube que se elevaba frente a él. Al acercarse se dio cuenta de que era más una tormenta que una nube. El viento rugiente, la lluvia que cae como grava y los inquietantes relámpagos de color blanco azulado, están bloqueando su vista.

Los dos están en la estación de Shinoshima. El lugar donde Yukito y sus amigos fueron despedidos, y es la fuente del arrepentimiento de Kurama.

De pie en el borde de la plataforma blanca, Kurama cerró los ojos sin apretar.

Esta tormenta no pudo haber sido natural. La vitalidad es demasiado fuerte. Debe haber sido obra de alguien, más precisamente de un ser espiritual. Ese viejo, conocido el Anciano, es tan poderoso que puede detener el mar. De ser así, sería posible provocar una tormenta.

No conoce a nadie más que Yanagi que tenga ese tipo de poder.

"Este es el final, mi despedida. Mi vida está en juego."

"Muy bien. De ahora en adelante, es mi responsabilidad. No la tuya."

"Eso es bueno. Sería útil si pudieras transmitirles eso también a los demás. Que he cumplido con mi deber correctamente."

Kurama miró los ojos entrecerrados de Yang con sospecha. Aunque Kurama no confiaba en el hombre que vino de ese continente, era cierto que aun así era útil.

Los labios de Yang se curvaron en una sonrisa tensa como si ese pensamiento le hubiera sido transmitido.

"En mi ciudad natal hay un dicho que dice: "Es fácil ganar mucho dinero, pero es difícil hacer amigos". Quiero ganarme la confianza de otras personas en esta isla. Eso es todo."

"Ya veo."

Parecía que había cierta credibilidad en esas palabras. Aunque no sabía cómo planeaba usarlo, Kurama aun así se inclinó profundamente ante Yang.

"Gracias por su ayuda, Yang-sensei. Espero que sigamos uniéndonos por la paz y la armonía de Ninoshima."

Yang agitó una mano.

"Buena suerte, Kurama-sensei. Espero que regreses con vida. Confiar en los muertos no te ayudará."

Kurama entrecerró los ojos, pero no dijo nada.

Espero. Las vías del tren siguen y siguen, desapareciendo detrás de las furiosas nubes. Como para desafiarlo, Kurama rápidamente hizo un sello y soltó un hechizo.

"Hombre, tierra y cielo. Entre el cielo y la tierra, está vacío y nunca se acaba, y se mueve hasta que finalmente sale."

Las piernas de Kurama abandonaron la plataforma y se deslizó por el aire. Así, su cuerpo se sumergió en la furiosa tormenta.

"¡.....!"

El interior de la tormenta molestó a Kurama incluso más que lo que vio desde el exterior. El rugido ensordeció sus oídos y el viento violento amenazó con volarlo. Las gotas de lluvia oscurecieron su visión, haciéndole imposible ver ni siquiera unos pocos metros más adelante. En el interior, la única guía eran las vías del tren que pasaban debajo.

Los ferrocarriles conectan todas las islas. En teoría, si siguieran esta línea, podrían incluso llegar a Nananoshima.

Por lo tanto, Kurama voló justo por encima de la superficie del mar. Las altas olas golpeaban una y otra vez, empapando la ropa de caza de Kurama de pies a cabeza. Aun así, Kurama no cerró los ojos. Ahora estaba saltando en medio de las técnicas del enemigo. Tuvo que abrir los ojos para ver qué le iba a atacar y qué tipo de deslumbramiento aparecería.

Finalmente, el final de la fila estuvo a la vista.

Incluso en medio de la tormenta, la plataforma destacaba en blanco. Kurama detuvo su jutsu y aterrizó en la plataforma.

El tablero con el nombre de la estación con las palabras "Gonoshima" escritas continúa balanceándose mientras está expuesto a los fuertes vientos.

En ese momento, una voz familiar resonó por encima del sonido del viento.

"¡Maestro!"

"¡Kurama-sensei, por aquí!"

Kurama tomó aire y miró hacia la voz. Al otro lado de la plataforma, Chatarou y Yako estaban parados bajo la lluvia torrencial y el viento.

Sin paraguas, estaban empapados, sonriendo y saludando.

"...Chatarou. Yako."

Kurama se acercó a ellos, levantando su cabello mojado. Preguntó en voz baja a los dos discípulos, quienes sonreían como si estuvieran pegadas sus caras.

"¿Qué pasó con Yukito-kun?"

Los dos hablaron al unísono mientras sonreían.

"¡Yukito está muerto!"

"¡Lo matamos!"

"¡A usted le pasará lo mismo a partir de ahora, maestro!"

Al mismo tiempo, la parte superior de sus cuerpos se retorció. Con garras creciendo en sus cuatro manos, Chatarou y Yako... La ilusión que tomó su forma atacó a Kurama desde arriba.

Kurama hizo un sello a la velocidad del rayo.

"Un pez no debe escapar del abismo. ¡Un barco deshonroso no debe ser mostrado a nadie!"

Un destello de luz dispersó las dos sombras que se acercaban. Sus gritos finales no sonaron como gritos. El sonido del océano se escuchaba a lo lejos, o tal vez era algo así.

Kurama se calmó y observó su entorno.

Sus pies están sobre la plataforma. Sin embargo, Kurama no tenía idea de que era real. Existe una amplia variedad de técnicas para refinar y manipular la energía vital. Sabía que había muchas maneras de engañar y deslumbrar a la gente.

¿El dueño de esta ilusión es el mismo que creó la tormenta?

¿O había otro genjutsu al acecho dentro de la técnica de la tormenta?

Kurama dejó de pensar ante eso. Cerro los ojos, hizo de nuevo la señal con sus manos y empezó a extraer energía vital de su vena vital.

Una voz sonó como si quisiera interrumpir eso.

"Maestro."

"Maestro. Kurama-sensei..."

Sonaba como si viniera de debajo de los pies de Kurama, como si viniera de las profundidades de la tierra. Al mismo tiempo, algo le agarró el tobillo.

Kurama no abrió los ojos. Las ilusiones no son más que cosas que perturban la mente y engañan a los oídos y a los ojos. No basta con tener miedo si cierras el corazón y te cubres los ojos y los oídos.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

Las maldiciones de Chatarou y Yako continúan resonando a través de los espacios entre los hechizos murmurados.

"¿Por qué?"

"¿Por qué nos trajiste a este lugar?"

"Maestro, hace frío."

"Maestro, está oscuro."

"Hace frío y está oscuro."

"Maestro, por favor ven conmigo."

Los discípulos gritaron de ira, pero el corazón de Kurama no se perturbó. Sabía con certeza que era sólo una ilusión, que los verdaderos Chatarou y Yako estaban en la verdadera isla de Gonoshima.

Kurama respiró hondo y abrió los ojos, intentando completar el hechizo.

En ese momento, sonó otra voz.

"¡¿Por qué, Haruaki...?!"

La respiración de Kurama se volvió errática por un momento cuando sintió la fea y distorsionada mano derecha que estaba envuelta alrededor de sus pies.

Al momento siguiente, algo se enroscó alrededor del cuello de Kurama. La plataforma que debería haber estado debajo de sus pies desapareció y una fuerza tremenda lo arrastró al agua. El agua de mar fría empapó todo su cuerpo y su aliento salió espumoso de su boca. La superficie pálida y reluciente del mar se alejaba rápidamente.

Había una voz femenina apagada en su oído.

"Mi orden es no permitir que nadie entre a la isla, Kurama Haruaki-sama."

Kurama volvió a cerrar los ojos mientras era arrastrado al fondo del oscuro océano.

+++++

Yukito observó con ansiedad cómo el sol se ponía y caía más allá del muro de tormenta.

Habían pasado dos días desde entonces. Esta noche, la celebración comenzará en "Kerukaiden". La misión de rescatar a Jingi y escapar de esta isla está por comenzar.

A pesar de eso, Kurama no estaba a la vista.

"Maestro..."

Yako, que se había acercado a él antes de que se diera cuenta, murmuró para sí mismo. Yukito miro su perfil. Su expresión normalmente amable estaba llena de profunda ansiedad.

No era de extrañar. Kurama es su maestro. El maestro no vino al lugar que dijo que vendría y no pudo contactarlo. Su preocupación por su seguridad probablemente era incluso mayor que la de Yukito.

Sin embargo, Yako miró a Yukito y forzó una sonrisa.

"Está bien, estoy seguro de que está teniendo problemas para atravesar esa tormenta. Sensei estará aquí pronto."

Yukito parpadeó un par de veces y asintió. Yukito deseó haber podido decir algo ingenioso, pero las palabras nunca le vinieron a la mente. Yako siempre se preocupó por él, pero se sentía mal por no poder hacer lo mismo.

Chatarou e Ibara salieron de la habitación casi al mismo tiempo.

"Oye. Llegaste temprano, los dos."

Chatarou sonrió y le dio una palmada en la espalda a Yukito. Yukito no extrañaba su forma de estar siempre alegre, pero por un momento giró su mirada hacia el otro lado de las nubes. Chatarou también tiene miedo. Sólo trata de no demostrarlo.

"Vamos."

Murmuro y comenzó a caminar, tomando la iniciativa.

Camino hacia el hotel por el muelle que conduce a la cabaña flotante. Ibuki ya estaba esperando en la playa al atardecer. En lugar de llevar una camisa hawaiana y pantalones cortos, vestía su habitual traje negro. Estaba de pie con los brazos cruzados, pero no miraba a Yukito ni a los demás.

La persona a la que está mirando es un hombre de aspecto vago que está parado junto a la playa. Un hombre espiritual.

Si no recuerda mal, creo que se llamaba Taro. Fue el hombre espiritual quien llevó a Yukito y sus amigos a la aldea Kisui ese día.

Empleados como ellos siempre estaban monitoreando los movimientos de Yukito. Él nunca se interpone en su camino ni intenta causarle ningún daño. Pero siempre estuvieron ahí.

"Supongo que nos vigilarán e informarán si pasa algo. Son sus secuaces."

Ibuki había dicho eso en algún momento. Yukito pensó que eso era cierto. eran enemigos. Y Yukito aprendió que hay algunos tipos de enemigos que no te atacarán.

"Jefe. Todo listo."

Ibara llamó a Ibuki, que estaba mirando al fantasma. Aún así, Ibuki no se dio vuelta. En cambio, se acercó al hombre espíritu y sus pasos crujieron en la arena.

Yukito y los demás se miraron.

Ibuki también había sido informado de los detalles del plan: Yukito e Ibara actuarían como distracción, y Chatarou y Yako aprovecharían la oportunidad para infiltrarse. Ibuki estuvo de acuerdo y anunció que también participaría en el desvío, pero no dijo nada sobre arreglos específicos. No tiene sentido hablar a menos que lleguen primero a la aldea Kisui, pero...

"Hey."

Ibuki habla con Taro y Taro respondió cortésmente.

"¿Qué pasa, cliente?"

"Dame las llaves de tu auto."

Una pizca de confusión apareció en la expresión impasible de Taro.

"El auto es propiedad del hotel."

"Lo sé. Pero préstamelo. Lo necesito."

Taro dejó vagar su mirada. Está seguro de que ningún cliente ha hecho jamás una solicitud tan irrazonable. Cuando Taro se dio cuenta de que no había ayuda a su alrededor, dijo con voz débil.

"Si necesita ayuda, por favor contáctenos..."

"Mi trabajo es atacar tu aldea. ¿Planeas ayudarme con eso? No hay problema, solo préstamelo."

Cuando Taro abrió la boca, Ibuki lentamente sacó una pistola de su bolsillo y le apuntó con el cañón.

Un minuto después, Ibuki estaba escuchando las furiosas protestas de Yukito mientras insertaba la llave del auto en el cilindro de llave del tuk-tuk.

"¡Es un desastre! ¡¿Por qué hiciste eso?! ¡¿Es un robo?!"

Frunciendo el ceño molesto, Ibuki encendió el motor y agarró el volante.

"Secuestraron a Jingi y trataron de encarcelarte. No tiene sentido ser cortés con ellos."

"¡No, es por eso...!"

"Si tienes alguna queja, bájate del auto. Vas a caminar hasta el pueblo."

Yukito apretó los dientes y cerró la boca.

Ibuki pisó el acelerador.

El tuk-tuk saltó y empezó a correr por los accidentados caminos del país austral. Chatarou y Yako se aferraron a la barra lateral presas del pánico. Mientras lo hacía, Chatarou le preguntó a Ibara.

"Oh, ¿tu jefe siempre es así...?"

"Bueno, sobre todo."

La voz de Ibara estaba llena de resignación.

El tuk-tuk avanzó a gran velocidad entre los árboles y por la carretera que bordea la costa. Ya anochecía y un muro de espesas nubes blancas aún separaba el cielo del mar. Hasta que la capa de luna creciente lo ocultó todo, Yukito observó la escena con una leve esperanza de que Kurama apareciera.

Finalmente, el doble de rápido que cuando conducía Taro, el tuk-tuk llegó a la aldea Kisui.

El pueblo estaba luminoso y desierto. Había un gran camino que atravesaba el centro, y a ambos lados había muchas hogueras que iluminaban el área en naranja, pero los aldeanos que se suponía que las habían encendido no estaban a la vista.

Estacionando el tuk-tuk de lado, Ibuki saltó del auto primero. Sus ojos se movieron a derecha e izquierda, sus ojos alerta. Después de eso, Ibara se bajó del auto, seguida por Yukito, Chatarou y Yako.

"¿No hay nadie aquí?"

Ibuki miró a Chatarou quien murmuró en voz baja.

"Nos dividiremos aquí. Ustedes se infiltrarán. Yo, Ibara y Yukito iremos desde el frente."

"Eh..."

Ibuki continuó mirando fríamente a Chatarou, quien hizo un sonido de confusión. Chatarou tragó saliva y asintió profundamente.

"¡Oh, lo entiendo!"

"Por favor, ten cuidado."

Ibuki resopló ante las palabras de Yako y dio un paso adelante.

Luego miraron a Yukito e Ibara. Chatarou le dio una ligera palmada en el hombro a Yukito, frunciendo el ceño preocupado.

"Ten cuidado, Yukito. E Ichijou también."

"Uh, sí. Eso también..."

"En el mejor de los casos, no me encontrarán."

"Entonces, ¿cómo decirlo!"

Después de decir eso enojado, Chatarou se echó a reír. Esa risa contagió a Yako y luego a Yukito. Y también a Ibara. Su boca se curvó en algo parecido a una sonrisa, y Chatarou le sonrió, como para darle algo.

Luego, los dos se miraron, juntaron las manos y gritaron al mismo tiempo.

"¡Hombre, tierra y cielo! ¡Puedo ver esto, pero no puedo verlo, así que le pondré un nombre y lo llamaré Yi!"

Una repentina ráfaga de viento envolvió a Chatarou y Yako. Al momento siguiente, no se los veía por ningún lado, como si hubieran sido arrastrados por el viento.

"Vamos."

Ibuki llamó a Yukito que estaba mirando a su alrededor y siguió adelante. Yukito comenzó a caminar junto a Ibara.

Yukito miró fijamente la crepitante hoguera mientras caminaba. Las hogueras que iluminaban la calle principal, sin embargo, no iluminaban los huecos entre las casas. Algo podría estar acechando en las sombras. ¿Seres espirituales, o tal vez estaban conectados con ellos? Cada vez que Yukito recordaba la imagen de ellos persiguiéndolo a través del océano, sentía sus brazos temblar. El Palacio Kisui parecía un enorme muro en la oscuridad. Una antorcha estaba atada a la parte superior de la puerta, pero era como se esperaba.

No había nadie ahí. Sin dudarlo, Ibuki subió los escalones de piedra y atravesó la puerta. Ibara y Yukito hicieron lo mismo.

Después de dar unos pasos por el vestíbulo de entrada, un sonido metálico agudo resonó desde atrás.

Yukito instintivamente se dio vuelta. Una puerta con barrotes de hierro bloqueó su ruta de escape. Sin embargo, Yukito era el único con una expresión de miedo en su rostro. Tanto Ibuki como Ibara caminaron por el pasillo con caras frías y, finalmente, de repente se detuvieron al mismo tiempo.

Antes de darse cuenta, dos hombres estaban parados en el centro del pasillo.

Eran dos personas contrastantes. Uno era un hombre grande, bronceado y musculoso, casi sin expresión en su rostro. El otro es un hombre apuesto, de piel clara, con una sonrisa en sus finos labios.

Ambos espíritus parecían familiares.

Un hombre de piel clara llamado Josei dio un paso adelante y se inclinó respetuosamente.

"Los hemos estado esperando, Yukito Yanagi, Ibara Ichijou y Aka Ibuki. Por orden de mi maestra, Sango Kisuinomiya, los guiaré desde aquí."

"¿Cuál es el viejo?"

Preguntó Ibuki distraídamente. Josei inclinó la cabeza.

"Ninguno de nosotros somos viejos. El que está aquí es Uzura, y yo..."

"Si no eres el viejo, no tienes que decir tu nombre. Él es el único del que desconfío."

Ibuki no quiso decir nada más. Empezó a caminar lentamente de nuevo. Josei lo miró con recelo y levantó una mano para detenerlo.

"Por favor espera, Ibuki-san."

Con un gesto tan natural como sacar la billetera en una tienda, Ibuki sacó el arma de su bolsillo, apuntó y apretó el gatillo. La jarra de agua al otro lado del pasillo se hizo añicos y un leve chorro de sangre fluía de la mejilla de Josei.

En un instante, la emoción desapareció del rostro bien cuidado de Josei.

Ibuki lo miró divertido y murmuró para sí mismo.

"Aún hay más "felicitaciones". Siéntete libre de aceptarlas."

"¡Uzura!"

Al mismo tiempo que el grito de Josei, Uzura golpeó ambos puños. Como en respuesta, Ibara se colocó sus guanteletes y espíritus con armas en sus manos surgieron de los pasillos por todas partes.

Yukito trago saliva. No esperaba que comenzara tan rápido. Sin embargo, recordó que no vinieron ahí para discutir. Vinieron a rescatar a Jingi por la fuerza, por lo que también hizo un sello.

+++++

Se dice que su antepasado era una serpiente que vivía en el mar.

Desde la antigüedad, un par de dragones gemelos han vivido en la isla Ayaka. Los dragones gemelos, que gobiernan el agua y el fuego, han entrado en conflicto entre sí y han coexistido, haciendo que la energía vital fluya y nutriendo árboles, peces, insectos y bestias. La fuerza vital circulante armoniza todas las cosas y eventualmente regresa a la línea de vida. Las vidas felicitaron a los dragones gemelos que los trajeron ahí, y muchos seguidores nacieron de los grandes dragones gemelos. La serpiente pertenecía a uno de ellos, el dragón de agua.

Vivía cerca de Gonoshima. Un día, un hombre humano apareció allí. La serpiente, que no conocía a nadie con otra voluntad que ella misma, se interesó por el hombre y

finalmente se enamoró de él. Serpientes y humanos se mezclaron y dieron origen a un clan. Los que viven entre la tierra y el mar: gente espiritual.

"Es por eso que hemos construido nuestro templo aquí. Como hijos de nuestra madre, la Gran Serpiente Marina, y nuestro padre, Humano, hemos construido un santuario de tierra brillante y aguas profundas, el Palacio Kisui."

"Lo que digas. Entonces, ¿me van a empujar a aguas profundas de ahora en adelante?"

Atrapado en una espiral, Jingi miró hacia el mar muy abajo y sintió una punzada de tristeza.

El lugar donde se encontraban Jingi y el Anciano estaba cerca del cenit del Palacio Kisui, en un lugar llamado "Kerukaido". De todos los santuarios sumergidos en el mar, esta torre era la que más se adentraba en el mar. Un puente largo y estrecho cruza el centro del cuadrado en forma de rosquilla, y el océano negro como boca de lobo se extiende debajo. A su alrededor se encendieron innumerables hogueras y los espíritus se balanceaban silenciosamente debajo de ellas. Sólo se escuchaba el ritmo bajo del tambor de pesca, mezclándose con el sonido de las olas.

El anciano miró a Jingi a la cara y sonrió.

"Si lo deseas, Jingi-sama, puedes jugar bajo el agua. Podrás hacerlo."

"Lo que quiero es desatar esta cuerda, regresar a Ninoshima y divertirme con mis amigos bebedores."

A pesar del tono mordaz de sus palabras, la suave sonrisa del anciano no decayó. Se acarició la barba blanca y asintió lentamente.

"Tu deseo se hará realidad. Una vez que terminen las felicitaciones, ya no hay necesidad de atar a Jingi-sama. Puedes nadar hasta Ninoshima en cualquier momento. A Sango-sama no le gusta el alcohol, pero... si Jingi-sama lo desea, se unirá a ti para tomar una copa por la noche."

"¿Cómo se supone que voy a beberlo dentro del vientre de ese tipo?"

"Deberías beber el sake que bebió Sango-sama."

El anciano se reía, pero no parecía una broma.

De repente, el ritmo del tambor de pesca se detuvo.

Al otro lado del puente, apareció Sango vestida de blanco. Un sombrero de algodón blanco puro brilla débilmente a la luz de la luna llena.

Era difícil saber cuál era su expresión porque tenía la cabeza gacha, pero sus labios rojos parecían estar sonriendo.

Jingi, por otro lado, llevaba un haori y una hakama con cresta negra, pero estaba atado tan fuerte que parecía completamente andrajoso en comparación con la novia. Aún así, dado que las únicas personas en la audiencia eran las personas espirituales, a nadie más que a Jingi le importaba.

"Ahora bien, Jingi-sama. Adelante."

El anciano se dio vuelta y murmuró un poco.

El centro del puente es un pedestal redondo. La idea es que allí se reúnan los novios. Realmente no quería pensar en lo que pasaría allí. Jingi giró la cabeza y le hizo una última súplica al anciano detrás de él.

"Oye, Anciano. No quiero morir todavía."

"No vamos a morir. Nos convertiremos en uno, Jingi-sama."

"¡Entonces eso significa que voy a morir! Me va a comer, ¿verdad?"

Acariciándose la barba blanca, el anciano sacudió la cabeza con lástima.

"Parece que estás malinterpretando algo, Jingi-sama. No te van a comer... bueno, puede resultar algo así en el camino. Tu existencia no desaparecerá."

Empujado por detrás, Jingi se vio obligado a dar otro paso adelante. Asimismo, Sango se acercó. Jingi dejó escapar una voz tensa.

"¿Quieres decir que puedes vivir dentro de su vientre? ¿Hablas en serio?"

"Lo digo en serio. Si su marido muere después de esta bendición, ¿cómo podrá tener un hijo el jefe del Palacio Kisui? El padre de Sango-sama todavía está vivo. En el cuerpo de su madre. Yatsuchi-sama dijo que ella y su marido viven felices juntos."

"¿Alguna vez hablaste con ese padre? ¿Después del nacimiento de Sango?"

Después de un momento de silencio, el anciano murmuró para sí mismo.

"No. Ahora que lo pienso, nunca."

"¡No! ¡Me voy a casa! ¡Por favor déjame ir a casa!"

Jingi giró la cabeza y gritó. Aún así, sus piernas continuaron avanzando por sí solas. Como si le hubieran aplicado algún tipo de magia, no podía moverse libremente excepto desde el cuello hacia arriba.

El anciano murmuró admirado.

"Hmm. Estoy realmente impresionado con lo grave que será tu muerte, Jingi-sama. Tienes un alma pura, libre de cosas como la vergüenza o los rumores externos."

"¡No elogies eso!"

"Como era de esperar, ser elegido por el "Kisuirin" es todo lo que se necesita. Eso es encontrar a alguien adecuado para ser el marido del jefe del Palacio Kisui. Eso es lo que significa ser tú."

En ese momento, una idea pasó por la cabeza de Jingi.

No, de hecho, desde el momento en que escucho la verdad sobre esas escamas, tuvo dudas en su corazón. Eso es...

"¡De ninguna manera! ¡¿Ustedes vinieron justo después de que vendí esa escama?! ¡¿Puede suceder una coincidencia tan conveniente?! ¡Debieron haberme incriminado!"

El anciano parpadeó una vez.

Sus ojos alternaban entre ver el rostro desesperado de Jingi y Sango acercándose lentamente desde la distancia. Jingi no pasó por alto que la misma luz que había en su propio corazón brilló allí.

"¡¿Quién te dijo que fueras a Ninoshima en ese momento?! Cuando solté la escama, ¿quién fue el que te dijo que siguieras adelante con la boda?"

"Fue Sango-sama. Estaba lista."

"¡Entonces es obra suya! ¡Ella lo preparó!"

Jingi se dio cuenta de que el anciano no estaba involucrado en el plan. Esas fueron buenas noticias. Este anciano era terco, frío e inorgánico, pero Jingi sabía que era estricto con las reglas. Si resulta que fue el truco de Sango lo que causó que el "Kisuirin" ya no fuera de Jingi, entonces el anciano podría reconsiderar la legitimidad de este matrimonio.

"Dar el "Kisuirin" a la pareja que veas por primera vez. A menos que la pareja potencial lo devuelva, consideraremos que la ceremonia de matrimonio se ha completado."

Dijo el viejo tontamente. Después de parpadear un par de veces, sus pupilas se abrieron horizontalmente. Como los ojos de una rana.

"Nadie ha introducido nunca en ello ningún tipo de arbitrariedad. Hmm..."

"¡Así es! ¡¿Es cierto?! ¿No es esa tu regla?"

Ya estaban a pocos metros de Sango. Los ojos color coral se asomaron por debajo del sombrero de algodón. Sus ojos rosas pálido estaban más rojos de lo habitual y parecían brillar de una manera hechizante.

El anciano guardó silencio durante un rato y luego asintió.

"No devolviste el "Kisuirin". Eso es todo, Jingi-sama. Incluso si Sango-sama estuviera involucrada en eso, no hay ninguna cláusula en las reglas que lo prohíba."

Y toda la esperanza de Jingi se desvaneció.

Finalmente llegó al pedestal central. Sango tenía una sonrisa tímida en su rostro, como una novia que ha estado esperando este momento. El corazón de Jingi latió con fuerza. Por miedo, claro.

"Esta noche, bajo esta luna. Seremos pareja para siempre. Querido Jingi-sama."

Sango lentamente extendió su mano hacia Jingi y acarició su rígida mejilla. En sus manos había escamas de color azul pálido y uñas inusualmente largas. Sus labios rosados se abrieron y apareció una lengua bífida. La mancha con forma humana en el vientre de la serpiente parpadeó en su mente, y Jingi imaginó su propio rostro pegado a ella.

Incapaz de soportarlo, Jingi gritó.

"¡Yukito! ¿Qué estás haciendo? ¡Ayúdame rápido! ¡Tu maestro será devorado!"

No esperaba una respuesta a sus gritos de miedo.

Sin embargo, hubo una respuesta. Un rugido y vibraciones diferentes al ritmo del tambor de pesca sacudieron los cimientos del "Kerukaido".

Sango perdió el equilibrio y casi cayó al mar, pero inmediatamente se sostuvo. Su rostro mostraba confusión y enfado, como el de una novia cuya boda es interrumpida.

"¿Qué está pasando, Anciano?"

El anciano estiró el cuello y miró hacia el mar. Eso también se reflejó en la visión de Jingi. Una parte de la pared del Palacio Kisui que se adentraba en el mar quedó completamente destruida, emitiendo humo negro.

Dijo el anciano con calma.

"Eres una molestia."

Sango arrugó la nariz. Si no fuera noble, habría chasqueado la lengua. En cambio, Sango ordenó bruscamente.

"Entonces elimínalo."

"Como órdenes."

Con las manos atadas a la espalda, el anciano salió al aire con tanta naturalidad como si estuviera bajando las escaleras.

+++++

"¡Hombre, tierra y cielo, es como hacer una reverencia!"

Al mismo tiempo que la voz de Ibara, se escucharon múltiples truenos.

Invadió la sala a la velocidad de la luz. Unos cinco seres espirituales fueron alcanzados por el rayo, convulsionaron y cayeron al suelo, incapaces de moverse. Yukito estaba preocupado de que no estuvieran muertos, pero cruzó los dedos y completó la técnica.

"¡Hombre, tierra y cielo! ¡Agua, no luches por el bien de todas las cosas, sino enfréntate a los males de todas las personas!"

Esta vez no fue necesario generar agua desde cero. Había mucha agua en los numerosos cántaros colocados allí.

El agua subió como arcilla bien amasada y arrasó con los espíritus que intentaban rodear a Yukito y sus amigos. No están estrechamente relacionados, pero con una azada, una hoz o un martillo en la mano, son suficientes para representar una amenaza.

Había unos diez espíritus envueltos en una masa de agua. Ibara inmediatamente utilizó una técnica de relámpago. Los seres espirituales que fueron electrocutados por el agua rebotaron como peces arrojados a la orilla y luego flotaron en el agua como peces. Yukito rápidamente los escupió fuera del agua, tratando al menos de evitar que se ahoguen.

Por otro lado, Ibuki estaba enfrascado en una feroz batalla con dos cortesanos.

"Moth, Moth, sigo la vida del dragón del océano y recojo todos mis pensamientos."

Con un hechizo que suena único, innumerables serpientes de agua surgieron debajo de los pies de Josei y atacaron a Ibuki. Ibuki rápidamente bajo su arma y apretó el gatillo.

Una sola bala no significaba nada para un enjambre de serpientes de agua. A menos que esa bala esté imbuida de brujería.

En el momento en que la bala entró en contacto con un trozo de agua, explotó, dispersando una onda de choque. El aire en el salón tembló y la técnica del azul puro se convirtió en un chorro de agua que empapó el lugar. Posteriormente, incluso el propio Josei pisó la tábara.

"¡El canalón!"

Uzura saltó hacia él, tratando de ponerse delante de él.

Los puños de ambas manos eran negros y duros. Como por algún tipo de magia, agitó su puño como obsidiana y el salón volvió a temblar, provocando que apareciera una enorme grieta en el suelo de piedra. Ibuki lo evitó justo a tiempo, chasqueó la lengua con fuerza y retrocedió aún más, soltando tres disparos consecutivos.

Dos disparos se desviaron de su rumbo y aterrizaron en la pared y el techo, y el otro disparo fue desviado por el puño de Uzura. Uzura apretó los labios con fuerza, acercándose aún más a Ibuki.

"Hmph."

Ibuki resopló burlonamente.

Las balas incrustadas en las paredes y el techo explotaron y regresaron con una luz brillante. Se convirtió en múltiples rayos de luz, viajando desde las paredes y el techo hasta la boca del arma y chocando contra la espalda de Uzura, que estaba en camino. Uzura, que había tropezado hacia adelante, se estrelló contra la jarra de agua como si estuviera dando unas chanclas, rompiéndola en pedazos.

"Asombroso..."

Olvidando la situación, Yukito lo admiró. Tanto Josei como Uzura deberían ser oponentes difíciles. También recordó que Ibara estaba pasando por un momento difícil con Sango. Sin embargo, Ibuki parecía ser el único que tomaba el control de ellos.

"¡Yukito! ¡No mires hacia otro lado!"

"¡Ah, lo siento!"

Reprendido por Ibara, Yukito volvió a hacer el sello. Los espíritus entraron al salón uno tras otro, pisoteando a los aliados inconscientes e intentando capturar a Yukito y sus amigos.

"¡Si eres valiente, te matarán; si no eres valiente, vivirás!"

Junto con la técnica, el cuerpo de Ibara brillaba débilmente. Incluso el guante en su brazo derecho emitió un brillo plateado, y golpeo, pateo y arrojó a los espíritus que atacaban en grupos a una velocidad que no se podía ver. Todo lo que Yukito podía hacer era manipular el agua y mantener alejado al enemigo tanto como fuera posible.

(¡Tengo que subir...!)

Tanto como pudo, Yukito buscó un camino hacia el piso superior. Jingo debería estar dando un discurso de felicitación en "Kerukaido" ahora mismo. Llegar allí y recuperar la custodia. El propio Jingo es una conexión poderosa, por lo que, si pudiera romper el sello causado por la herramienta maldita, sus posibilidades de éxito aumentarían.

Se escuchó un fuerte disparo.

Sorprendido, miró y vio un enorme agujero en la pared del pasillo. Más allá del humo negro, se podía ver el cielo nocturno lleno de estrellas. Y debajo vio a Josei, cubierto de hollín, arrodillado.

"Es el fin."

Ibuki lo dijo con frialdad y cargo la bala. Josei lo miró inexpresivamente.

En ese momento, una voz resonó desde un agujero en el pasillo.

"Fue una tontería de mi parte dejárselo a los mocosos."

Un anciano apareció desde el agujero, como si estuviera atravesando el aire.

Es el Anciano.

Con las manos atadas a la espalda, el anciano descendió por el aire paso a paso. Dijo en voz baja, sin prestar atención a Josei arrodillado.

"Me ocuparé de este invitado. Busquen a los otros ratones y mátenlos."

"Si."

"Como órdenes."

Uzura y Josei se levantaron y se volvieron hacia Yukito y los demás. Solo eso hizo que el cuerpo de Yukito se pusiera rígido, e Ibara sostuvo el guante hacia ellos.

Sin embargo, con un suspiro, el anciano reprendió a sus subordinados.

"¿Qué tan estúpidos son, mocosos? No me refiero a ellos, me refiero a las ratas que se arrastran bajo tierra."

Uzura y Josei se miraron y luego empezaron a correr al mismo tiempo. Al costado del pasillo, saltaron al lugar por donde salieron los espíritus y desaparecieron.

Gritó Ibuki.

"¡Yukito, Ibara, vayan tras ellos! ¡Ayuden a los niños del Santuario Kaizumi!"

"¡.....!"

Un momento después, Yukito y sus amigos también se dieron cuenta de eso. El anciano señaló a Chatarou y Yako que se escondían. Si Josei y los demás los encontraran, no dudarían en "deshacerse de ellos".

Eso es todo lo que tienen para detenerlos.

"¡Sígueme!"

Ibara corrió hacia el pasillo donde estaba el cielo azul puro. Golpeo al fantasma que salió de allí y luego salto sobre el área donde cayó inconsciente y siguió adelante. Yukito la siguió, apretando los dientes.

+++++

Chatarou y Yako caminaban por un pasillo oscuro y húmedo.

Debido a los efectos de la técnica, pueden reconocer las apariencias de los demás. Pero no pueden emitir ningún sonido. El hechizo no se romperá con sólo hacer un sonido, pero si una voz surge de la nada, las personas presentes probablemente se preguntarán qué es. Y los hombres espirituales estaban por todas partes. Iban y venían de un lugar a otro llevando platos, instrumentos musicales o herramientas que no entienden, como

azadones, hoces y martillos. Cada vez, Chatarou y Yako tuvieron que contener la respiración y esconderse detrás de escena para evitar ser golpeados por ellos.

(Entonces, ¿dónde está lo que estamos buscando?)

En un área donde la cantidad de personas que iban y venían se había vuelto escasa, lo anoto en su libreta en lugar de usar su voz y se lo mostro a Yako. Por la noche, coloco su rostro serio y tomo notas de la misma manera.

(No hay manera de que lo sepa.)

Así es. Solo han estado en el Palacio Kisui una vez y ni siquiera saben lo que hay allí. Entonces no hay manera de saberlo.

Pero podían hacer una suposición.

Chatarou y Yako avanzaron por el pasillo. Hacia el lado donde no hay gente.

Había oído de Yukito lo que era el "Kisuirin". Parece ser una piedra preciosa brillante del tamaño de un huevo de gallina.

Si es un tesoro así, debería guardarse en algún lugar. Una caja fuerte o un cofre del tesoro. Probablemente esté ubicado en un lugar particularmente apartado dentro del Palacio Kisui. No sabe si desconfiaban de los ladrones, pero estaba seguro de que guardaban cosas importantes en lugares de difícil acceso.

Sin embargo, no tenía idea de cómo llegar a un lugar así. A ninguno de los dos les habían enseñado todavía cómo forzar cerraduras o encontrar lugares escondidos.

(Si estuviera aquí el maestro, podría haber existido un método diferente.)

Chatarou pensó eso mientras miraba a Yako que caminaba a su lado. Yako también estaba mirando a Chatarou con la misma expresión en su rostro. Incluso sin notas, pueden comunicarnos hasta ese punto.

Kurama Haruaki. El maestro de Chatarou y Yako. Si tan solo él estuviera ahí...

Pero él no está ahí ahora mismo. Aunque dijo que vendría, nunca apareció hasta el día en que finalmente se llevó a cabo la misión.

Chatarou no tenía ninguna preocupación profunda sobre eso. Aunque Kurama Haruaki era una conexión extremadamente buena, había algunas áreas en las que le faltaba. Tal vez se perdió en algún lugar, o tal vez simplemente configuro mal la hora accidentalmente. Chatarou no tenía idea de que algo le había pasado. Sin embargo, puede ocurrir que aparezca de repente una vez finalizado todo.

Los dos siguieron adelante. Hacia el lado impopular.

(...Yako.)

(¿Qué?)

(¿Sabes de dónde venimos?)

Yako negó con la cabeza con una expresión apagada en su rostro.

Al parecer se perdió. Como resultado de pasar del pasillo menos popular al menos popular, han perdido completamente su orientación. Un pasillo revestido de tablas, escasamente iluminado, se extiende una y otra vez. Había una pared a la izquierda y una hilera de habitaciones con tatami a la derecha, pero parecía que no habían sido utilizadas por un tiempo. Olía a tatamis húmedos y a puertas correderas mojadas.

Sin embargo, Chatarou no pensó que fuera tan malo. Era un chico optimista. En primer lugar, si ni siquiera sabes dónde está tu destino, no hay forma de que te pierdas. Buscar a ciegas. Eso era todo lo que los dos podían hacer ahora.

En ese momento, Yako se detuvo y tiró de la manga de Chatarou.

(Por favor mira.)

Chatarou miró hacia la puerta, indicada por una nota y un dedo.

Había una puerta pesada en la pared izquierda. El aspecto es claramente diferente al de otras puertas. Sobre todo, tallado en su superficie había un patrón con el que Chatarou y sus amigos estaban familiarizados. Dos dragones persiguiéndose uno al otro. Es el patrón del dragón gemelo que está consagrado en el Santuario Kaizumi donde sirven.

Parecía un lugar importante.

Y debe haber algo importante en los lugares importantes.

Chatarou y Yako asintieron con la cabeza e intentaron abrir la puerta juntos. Al principio, no se movió cuando tiraron, así que ambos pusieron su peso sobre eso y empujaron lo más fuerte que pudieron. Entonces, la puerta se movió levemente con un sonido chirriante. La cara de Chatarou se puso roja brillante y siguió empujando, finalmente, había un espacio lo suficientemente grande como para que pasara una persona. Primero paso Chatarou, luego Yako.

Dentro había una escalera que conducía hacia abajo.

Intento cerrar la puerta, pero por mucho que tirara de ella, no se movía. Finalmente, los dos se dieron por vencidos. Si alguien pudiera ver la puerta entreabierta, podría descubrir que hubo un robo, pero de todos modos la abrirían cuando regresaran. Pensaron que podrían entrar rápidamente y regresar rápidamente.

Los dos cayeron. Poom. Poom.

"Esa es una escalera larga."

Chatarou refunfuñó en voz alta. En la penumbra, pudo ver que Yako estaba mirando acusadoramente a Chatarou.

"Está bien. No importa cómo lo mires, no hay nadie aquí."

"...Bueno, eso es correcto."

De mala gana, admitió Yako. Las escaleras eran largas y oscuras y no había señales de nadie. Si alguien viene desde arriba o desde abajo, podrían escuchar sus pasos.

Finalmente, una vibración baja y el sonido de una explosión vinieron desde arriba.

Chatarou no pudo evitar mirar hacia arriba. Probablemente fue iniciado por Ibuki y otros. Para recuperar a Jingi o para ganar tiempo hasta que Chatarou y sus amigos encuentren el "Kisuirin".

Chatarou murmuró para sí mismo mientras bajaba las escaleras.

"Yukito, ¿estás bien?"

Estaba preocupado. Había algo en Yukito que no podía dejar en paz. Suponen que tiene talento. Probablemente más que Chatarou y Yako. Sin embargo, su nuevo amigo era callado, reservado y parecía no apto para la batalla. Incluso en ese mismo momento, sus conexiones espirituales pueden acorralarlo.

Al decir eso, Yako también demostró que era de la misma opinión. Miró silenciosamente hacia las escaleras y dijo:

"Démonos prisa."

Si pueden encontrar el "Kisuirin" y devolverlo lo más rápido posible, la batalla habrá terminado. Jingi volverá. Y Chatarou y sus amigos podrán regresar a Ninoshima sin extrañar a nadie. Pusieron sus manos en la pared y comenzaron a descender rápidamente.

Finalmente, la pared que toco comenzó a convertirse en una superficie rocosa. El suelo bajo sus pies comenzó a sentirse áspero, como si hubieran sido tallados directamente en piedra.

La sensación de repente cambió a algo suave.

Cuando miro hacia abajo, vio que las escaleras habían terminado. El camino recto está bordeado de arena blanca y húmeda. El olor del océano se hizo aún más fuerte y las gotas que caían desde arriba corrieron por sus mejillas hasta su boca. Estaba salado.

"¡Salado! ¿Eso es agua de mar?"

Cuando Chatarou dijo eso, Yako frunció el ceño con sospecha.

"Eso no puede ser cierto. Porque... no..."

Murmuro en su boca y miro hacia arriba. El techo de roca recortado estaba húmedo y brillante.

Los dos bajaron las escaleras. Durante ese tiempo, nunca se dobló. No estaba seguro de la dirección, pero si esas eran escaleras que conducían al mar, ¿no significaría eso que estaban en el fondo del mar? Finalmente, su predicción se hizo realidad.

Al final del pasillo había una enorme cúpula. Había un manto de arena blanca bajo sus pies, y las paredes curvas y el techo estaban llenos de agua de mar negra. Los vientres blancos de los bancos de peces que nadan rápidamente reflejan la luz emitida desde el interior de la cúpula.

Los dos contemplaron la fantástica escena con la boca bien abierta.

"¿Es esto... un jutsu?"

"Sí, supongo. Pero al menos..."

Yako miró a su alrededor y dijo sin ocultar su decepción.

"No parece un tesoro escondido. Lo que queremos no está aquí."

"....."

Aún así, Chatarou no se rindió y caminó hacia el centro de la cúpula, dando pasos rápidos. Puede que en algún lugar de esta arena haya escamas brillantes enterradas. En ese momento, escucho una voz desde atrás.

"¡La malla de agua clara es fuerte y el exorcismo es rápido!"

Algo así como un viento que no se podía tocar pasó por el cuerpo de Chatarou. En el momento en que Chatarou pisó el tatara y miró hacia atrás, se dio cuenta de que la suya y la forma oculta de Yako se habían disuelto.

Luego, detrás de ellos, en la entrada de la cúpula, había dos espíritus inexpresivos de pie.

"¡Yako!"

Al mismo tiempo que soltaba un grito de alarma, un gran hombre espiritual corrió hacia adelante, levantando arena. Por otro lado, el pequeño hombre espíritu, Josei, apuntó con su dedo índice a Chatarou y murmuró un hechizo. Intuitivamente pensando que era un truco, Chatarou giró su cuerpo y se arrojó sobre la arena. Agua a ultra alta presión rozó el brazo de Chatarou. Hizo una mueca por el dolor, que se sentía como fiebre, pero aun así hizo los sellos y perfeccionó su técnica.

"¡Aquellos que no pierden su lugar ya se fueron, y los que no mueren ya se fueron!"

Una armadura de fuertes vientos se arremolino alrededor de Yako. El gran hombre espiritual se detuvo por un momento. En ese momento, Yako sacó un bambú que escupe fuego y completó el hechizo.

"¡Entre el cielo y la tierra, es como un velo!"

Las llamas brotaron del tubo de bambú, amenazando con quemar al gran hombre espiritual, pero se salvó. Ambos puños endurecidos se agitaron rápidamente, dispersando las llamas. Con los labios malhumorados, el gran hombre espíritu miró a Yako y luego a Chatarou.

Chatarou gritó mientras retrocedía.

"¡E-estos tipos son los sacerdotes del palacio! ¡¿Qué vamos a hacer, Yako?!"

"C-cómo es esto..."

Murmurando en su boca, Yako también dio un paso atrás. Según el análisis de Ibara, los sacerdotes son más fuertes que Ibara. E Ibara es más fuerte que Chatarou y Yako. Con dos oponentes así, no había manera de que pudieran ganar.

Apretó los dientes. Josei volvió a levantar el dedo. ¿Se podría evitar la próxima vez? ¿Hasta qué punto se puede evitar? La imagen de su cuerpo siendo atravesado por esa agua a alta presión y la arena blanca manchada de sangre pasó por su mente.

"¡Hombre, tierra y cielo, todavía es como tensar un arco!"

Un hechizo resonó más detrás de los funcionarios del palacio.

Los dos sacerdotes de palacio evitaron por poco los relámpagos.

Dos personas más irrumpieron desde la entrada de la cúpula. Eran Ibara y Yukito. Cuando vieron a Chatarou y Yako acorralados, inmediatamente utilizaron sus técnicas.

"Un pez no debe escapar del abismo. ¡Un recipiente deshonesto no debe ser mostrado a nadie!"

"¡Donde esté el maestro, habrá espinas!"

Una red de agua que se extendía y un guante brillante atacaron a los dos líderes del palacio. Cuando Josei levanto la mano, las redes de agua se detuvieron en el aire y formaron una forma que las unía. Mientras tanto, Ibara y el gran hombre espíritu comenzaron a participar en un llamativo combate cuerpo a cuerpo. Los puños negros y plateados chocaron, lanzando chispas al aire húmedo.

Chatarou y Yako respiraron profundamente y luego hicieron una señal para unirse a la batalla.

(¡Esto podría funcionar...!)

No hay nada que puedan hacer solo ellos dos. Pero si son cuatro personas. Ibara es una conexión excelente y el talento de Yukito es obvio. Si de alguna manera pueden burlar al jefe de palacio, podrían revertir la desfavorable situación de guerra.

Un rugido que sacudió el fondo del océano hizo añicos esa débil esperanza.

Ekkkkkkkkkkkkkkk...

El sonido fue tan fuerte que toda la cúpula vibró. Es como si el mar mismo estuviera gritando.

Los primeros en reaccionar fueron los sacerdotes. Retrocedieron hasta la pared de la cúpula, miraron hacia arriba al mismo tiempo y se arrodillaron allí.

Josei dijo en voz baja.

"Nuestra ama está enojada. Una criatura terrestre profanó su lugar para dormir sin permiso."

El gran hombre espiritual también murmuró en voz baja.

"Parece que Yatsuchi-sama se los tragará a todos directamente."

Antes de que Chatarou pudiera entender el significado de esas palabras, las paredes de la cúpula se derrumbaron y entró agua de mar.

+++++

La bala que disparó rápidamente disminuyó la velocidad en el aire y luego se detuvo por completo.

El anciano se desató las manos detrás de la espalda y pellizcó la bala que flotaba frente a él entre el dedo índice y el pulgar. Sus ojos estaban abiertos horizontalmente como los de una rana mientras la miraba fijamente.

"¿Estás poniendo una maldición en una bola de plomo? Eres un monstruo."

"No quiero que me digas nada."

Ibuki murmuró como si fuera a vomitar y apretó el gatillo aún más. Un disparo, dos disparos, tres disparos, cuatro disparos. Todos se desviaron del anciano y golpearon las paredes, el techo y el suelo hacia donde habían estado apuntando desde el principio.

Ibuki cruzó los dedos sobre el cañón de su arma y murmuró para sí mismo.

"Hombre, tierra y cielo. El que vence la agudeza y suaviza la luz se llama Gendo."

Los cuatro agujeros de bala en la pared, el techo y el suelo comenzaron a brillar intensamente. Rojo, como el fuego del infierno. Las cuatro balas que resonaron entre sí crearon un tetraedro con el anciano en el centro, y el interior del tetraedro fue consumido por las llamas.

Finalmente, el efecto de la técnica cesó y la barrera del fuego del infierno desapareció repentinamente.

Lo que quedó dentro no fue el cadáver carbonizado del anciano, sino una masa de agua flotante.

Hubo un estrépito y la masa de agua cayó y se rompió en el suelo. Cuando el viejo salió del interior, ni siquiera estaba mojado. Murmuro para sus adentros.

"Qué desperdicio de jutsu y balas."

Una sonrisa sarcástica apareció en los labios de Ibuki. Agito el arma, que todavía humeaba, y la guardo en su bolsillo.

"Así parece."

Entonces Ibuki se cruzó de brazos.

De hecho, un arma que dispara balas malditas no es la mayor fortaleza de Ibuki. Esa arma fue diseñada para que incluso aquellos que no pueden usar magia puedan luchar contra los Aramitama. Si lo utiliza alguien que está conectado a él, puede convertirse en un método de ataque más poderoso que uno que no lo está. Sin embargo, contra enemigos verdaderamente poderosos, Ibuki siempre usó otros métodos.

Y el anciano es uno de los enemigos verdaderamente poderosos.

"Shimeidaizan."

Ibuki murmuró las palabras desencadenantes y miró al anciano.

La vida fluye hacia él desde sus brazos cruzados. La fuerza vital que circula por todas las cosas y forma todas las cosas. Es una técnica prohibida estancarlo dentro de él, consumirlo y utilizarlo.

Las cejas blancas del anciano se arquearon.

"Un guerrero es marcial. La guerra es ira. La victoria se da, y la gente y los sirvientes son arrogantes. El mal supremo."

La vida fluyo al cuerpo de Ibuki. La vida llena los vasos sanguíneos, los nervios, los músculos e incluso la médula ósea. Pero nunca se apaga. La energía vital que circula a gran velocidad dentro del cuerpo se calienta cada vez que da vueltas. El calor de la batalla, el calor de la ira, el calor del odio.

Su brazo derecho se agrandó y se distorsionó de una manera fea. Apareció un ojo en el dorso de su mano. Los ojos nublados son el símbolo del Aramitama. Ibuki sabe lo que está buscando. Porque esos son sus propios ojos. ¡Enemigos, más enemigos, enemigos que destrozar!

"¡Oooooooooooooooooohhh!"

Un rugido salió de la garganta de Ibuki. Los ojos que se abrieron en su demonizada mano derecha miraron al anciano y al mismo tiempo pateaba el suelo.

Se adelgazo a la misma velocidad que el huracán y golpeo sus garras. Por primera vez, el anciano tomó medidas defensivas. Usando su brazo derecho, agitó las garras que bajaban desde arriba, girando y retrocediendo. Ibuki lo persiguió. Verticalmente, horizontalmente, diagonalmente. El anciano continuó dando vueltas por el pasillo, evitando ataques que podrían destrozarse instantáneamente el cuerpo de una persona.

Murmuró.

"Me pregunto si el discípulo de ese hombre es un usuario de métodos malvados."

Los tweets sin emociones intensificaron aún más el calor que circulaba. La ira y el odio forman la base de la malvada ley de Ibuki. Eso se debe a que la vitalidad está influenciada por las emociones de las personas. Las malas emociones que dieron origen a los Aramitama eran el arma actual de Ibuki.

Los dos caminaban por la plaza, como bailando la danza de la muerte. Esquivando hábilmente a los seres espirituales que rodaban, el Anciano retiró el ataque de Ibuki con solo un poco de fuerza. Detrás de sus furiosas emociones, Ibuki chasqueo la lengua. Si eso continúa, la verdad no será revelada. En ese caso...

Ibuki apretó su enorme puño derecho y golpeó al anciano desde el frente.

"Mmm."

El anciano movió su brazo izquierdo, lo cruzó con su brazo derecho y lo tomó con calma.

El pequeño cuerpo salió volando, volando a través del pasillo como una bala y golpeando la pared opuesta. Mirando más allá de la espesa nube de polvo, Ibuki saltó y se metió en el agujero en la pared donde había aparecido el anciano. Sus habilidades físicas, que habían sido fortalecidas al extremo por el malvado método de transformación demoníaca, podían pasar fácilmente a través de agujeros, escalar paredes de roca y saltar las torres del Palacio Kisui.

Subió al techo en el cenit y agudizo la vista.

(Una plaza semicircular con un interior hueco cerca del cenit del Santuario Kisui. Se construye un puente y en el centro está Daiba.)

La escena era exactamente como se describe en el diario de Tsugishima.

Bajo la luna llena, había dos figuras en la plataforma en el centro del puente. Uno es blanco y el otro es un hakama con cresta. Sin embargo, el hakama está bien atado. Sus ojos asustados se encontraron con los de Ibuki, quien se había convertido en un demonio.

Esos ojos le resultaban más familiares que los de cualquier otra persona.

"¿Hermano?! ¡Aka-nii! ¡Por aquí! ¡Por aquí! ¡Por favor, ayúdame rápido!"

Sin vergüenza ni culpa, Jingi gritó. La mujer de blanco puro estaba mirando a Ibuki con ojos aterradores. Quizás esa sea Sango del Palacio Kisui.

En lugar de responder, Ibuki pateó el techo y aterrizó en el pasillo. Varios espíritus se interpusieron en el camino e intentaron detener a Ibuki, pero la mayoría de ellos quedaron impresionados y terminaron cayendo del "Kerukaiden" al mar.

Sango escondió a Jingi detrás de su espalda, sin duda mirando a Ibuki. A Ibuki realmente no le importaba. Apretó su puño derecho y lentamente se acercó a él.

"Apártate del camino."

Sango insistió tercamente, a pesar de que su hermoso rostro estaba lleno de miedo.

"Este es mi compañero. ¡No dejaré que lo lleves a ningún lado!"

Una sonrisa feroz apareció en el rostro demonizado de Ibuki.

"Durante este período, la víctima, es una gran princesa y mi hermano menor. Por eso lo llevaré a casa."

Dicho eso, Ibuki extendió su enorme mano derecha hacia Jingi.

En ese momento, una sensación de frío recorrió su espalda.

Fue su intuición como luchador lo que le hizo saltar. Medio instante después, el talón del viejo golpeaba el puente. El impacto fue tan fuerte que el estrecho puente se inclinó y tembló. Si el cráneo de Ibuki hubiera sido tomado en serio, se habría roto como una granada.

Parado sobre una pierna como una grulla, el anciano miró hacia arriba.

"Apártate, bastardo. No dejaré que toques a mi maestra ni con un solo dedo."

Dejó escapar un sonido bajo y luego dio un gran paso adelante.

Bloqueo el golpe del puño izquierdo con su mano derecha demonizada. El impacto resonó hasta los huesos. Casi al mismo tiempo, una patada circular en un lado de la cabeza. Bajo y esquivo apenas. Lo evitó golpeando la palma de su mano en la barbilla y torciendo el cuello. Sin embargo, le agarró el pelo de la nuca y le dio un cabezazo en la nariz.

"¡Guh...!"

Cuando extendió la mano para aplastar la cabeza de Ibuki, el anciano soltó el cabello de Ibuki y dio medio paso atrás para evitarlo. Una fracción de segundo después, intervino y le lanzó un puñetazo a la garganta. Ibuki retrocedió y evadió. Sin embargo, el anciano no se fue, y por mucho que él retrocediera, la otra parte avanzó. Una serie de golpes de un puño en el surco, el pecho y el plexo solar, y sólo el primer golpe fue bloqueado.

Si no se hubiera convertido en demonio, habría penetrado el cuerpo tal como estaba. Ibuki saltó más atrás, escupiendo sangre.

Antes de darse cuenta, Jingi y Sango estaban muy lejos. Ibuki respiraba pesadamente al pie del puente, mientras que el anciano ni siquiera sudaba. Sus ojos brillantes miraban fijamente a Ibuki.

"Si el discípulo es así, Yanagi no podrá descansar entre los muertos."

Ibuki apretó los dientes y se limpió bruscamente la sangre de la nariz con la mano izquierda.

"Cállate. Mi maestro no tiene nada que ver con esto."

"Deja de reírte. La inmadurez de un discípulo es una vergüenza para un maestro. ¿Ni siquiera entiendes ese tipo de lógica?"

Entonces, el anciano abrió bien las piernas y colocó su puño derecho en su cadera.

"Le pediré a Yanagi que te vuelva a entrenar... en el más allá."

El sudor frío volvió a correr por la columna de Ibuki.

Una premonición de muerte envolvió todo su cuerpo. Aunque es un poderoso lanzador de hechizos, su estilo de lucha parece ser el cuerpo a cuerpo. Y el golpe que se desatará a partir de ahora será el más fuerte hasta ahora.

Si no lo recibe, morirá.

Ese hecho no resonó como miedo. La rabia y el odio teñían la vitalidad giratoria. Sólo sirvió para aumentarlo.

La razón por la que recurrió a métodos malvados fue para ganar más poder, para derrotar al enemigo. Para no volver a caer al suelo nunca más. Como un dios salvaje, con el poder de destruir incluso un dragón de fuego.

No tenía ninguna intención de morir en un lugar como ese, contra un hombre tan anciano.

Cruzo su brazo derecho demonizado con su brazo izquierdo humano. Sello manual estilo Yanagi. El Anciano se especializa en el combate cuerpo a cuerpo, pero Ibuki también lo combina con técnicas. Después del gran movimiento, hay una historia sobre lo que habría sucedido si hubiera estado vivo cuando se decidió el contraataque.

Al ver la determinación de Ibuki, el anciano entrecerró los ojos.

Soplaba una brisa marina especialmente fuerte.

Sus puños contienen suficiente poder para distorsionar la providencia que distorsiona la vida a su alrededor. Pensó que vendría. Conteniendo la respiración, Ibuki esperó.

Y...

"....."

No pasó nada.

La fuerza vital distorsionada disminuyó gradualmente. El anciano abandonó su postura y juntó las manos detrás de la espalda.

Ibuki sospecho. La expresión del anciano se volvió sombría. Frunciendo el ceño blanco, giró la cabeza y miró al horizonte lejano.

"¿Es él también discípulo de Yanagi?"

Ibuki finalmente se dio cuenta de eso por las palabras del anciano.

El muro de nubes que se alzaba como un largo muro desapareció y el cielo nocturno y el mar se extendieron por su campo de visión.

+++++++

Incluso cuando el agua de mar entró en la cúpula, Yukito pudo reprimir su pánico.

Estaba acostumbrado al agua; no es que le gustara, pero sí estaba acostumbrado. Durante mucho tiempo soñó a menudo que flotaba tranquilamente en el fondo del agua. La creencia de su maestro es que eso se debe a que Yukito tiene una naturaleza adecuada para el agua. Aquellos que tienen el talento para manipular la fuerza vital tienen sus propios atributos. En el caso de Yukito, es el agua.

Sin embargo, eso no es un sueño sino una realidad. El agua de mar que lo sumergió hasta la coronilla estaba helada y el aliento que exhaló se convirtió en burbujas. Si haces eso durante cinco minutos, tendrás un bonito cadáver ahogado.

Al momento siguiente respiró profundamente, toda la cúpula se llenó de agua de mar.

Yukito se cruzó de brazos, siendo jugado sin distinción entre arriba y abajo. Cerro los ojos. Practicó técnicas. La precisión será menor, pero debería poder realizar el hechizo sin decirlo.

Y Yukito perfeccionó la técnica.

No pasó nada.

"....."

Cuando abrió los ojos bajo el agua, el agua salada le empapó los ojos. Intentó utilizar la técnica una y otra vez. "Mizukuri no jutsu", el arte de manipular el agua libremente. Una técnica que lo llevaría a él y a sus amigos y los llevaría a la superficie.

No pasó nada.

El pánico instantáneamente llenó el corazón de Yukito.

En las oscuras profundidades del océano, ni siquiera estaba seguro de dónde estaba. Ni siquiera podía sentir la presencia de sus amigos. En algún lugar, como Yukito, deben estar sufriendo por el roce del agua. Es posible que estén jadeando por miedo a ahogarse y que estén a punto de abrir la boca y gritar pidiendo ayuda. Justo cuando abran la boca para gritar, el agua del mar entrará y les quitará la vida.

Eso es su culpa.

Malentendidos, errores de juicio, inmadurez, no importa cómo lo describas. Fue su culpa de todos modos. Sin duda, Yukito es quien lleva a la muerte a sus amigos, que creyeron en él y lo siguieron.

Las lágrimas desaparecieron en el agua del mar y fueron asimiladas instantáneamente. Yukito abrió la boca. Para pedir ayuda a gritos. Para pedir ayuda para sus amigos, no para él.

Bueno, hubo una respuesta.

De repente, la gravedad volvió. Yukito fue arrojado con fuerza al suelo y tosió violentamente. Le duele el interior de la nariz como si lo hubieran apuñalado. Parpadeando una y otra vez con sus ojos llorosos, Yukito lo vio en su visión borrosa.

La bruja vestida de negro estaba sonriendo.

"Saga... ra..."

Al escuchar la voz apenas murmurada de Yukito mientras tosía, Sagaramurudi se puso la pipa en la boca y exhaló el humo.

"¿Conoces algún consejo de negociación, Yukito?"

Yukito miro a la bruja con asombro, sin entender lo que quería decir. Continuó fumando un cigarrillo.

"Se trata de echar una mano a alguien cuando está en problemas. Puedes vender agua a un niño perdido en el desierto por más dinero que a un niño perdido en la ciudad. Además, puedes llevar a alguien que se está ahogando y ponerlo en un barco, algo así."

"¿Por qué...?"

"¿Por qué estoy aquí? Es todo lo contrario, Yukito. Viniste aquí. Te he estado observando durante mucho tiempo. Mi "sala de sacos" se puede conectar en cualquier lugar. También en la caja que te di."

Yukito jadeó. La sonrisa de Sagaramurudi se hizo más profunda.

"¿Por qué te ayude ahora? Debería habértelo explicado antes. Piénsalo por ti mismo."

La respuesta salió en un instante. Lo dijo con cara distorsionada.

"...Para hacerme... un discípulo."

"Es una pena. La respuesta correcta es "comprarte más barato". Cuando te llamé mi discípulo, estaba hablando de cuando te ofrecí un trato. Si pides mi ayuda ahora, debes convertirte en mío. Cuando te diga que bailes, bailarás, cuando te diga que te muevas, extenderás la mano, y cuando te diga que mueras, mueres. Te conviertes en una "cosa"."

Tiro las cenizas de la pipa.

"Como dije, el agua en la ciudad y el agua en el desierto tienen precios diferentes. Ahora mismo estás pidiendo ayuda y desesperadamente. No sólo para ti, sino para tus amigos. Naturalmente, el precio es más alto. Espero que esta lección te sea útil en tu vida futura. Por cierto, uno de tus amigos acaba de dejar de respirar."

El rostro de Yukito se distorsionó. La bruja negó con la cabeza.

"El otro también se ha detenido. El otro está haciendo todo lo posible para luchar, pero es inútil. El agua en esta zona está controlada por Kisuinomiya Yatsuchi. Por eso tu técnica no funcionó. Y esa serpiente quiere que tú seas alimento para sus peces."

" Convertirme..."

Antes de darse cuenta, Yukito estaba de pie. Puso su mano sobre la mesa frente a la bruja y suplicó con expresión desesperada.

"Me convertiré en tu discípulo o tu "cosa". Así que por favor ayuda a todos. Por favor."

Sagaramurudi sonrió como una bruja. Cuando se levantó, su túnica negra se extendió como el cielo nocturno.

"¡Está bien! El contrato ya está hecho. Me gustan los chicos que piensan rápido, Yukito. Espero que sigas siendo así en el futuro para no aburrirme contigo."

Yukito apretó los dientes.

Nunca imagino que terminaría así. Pensar que acudiría en ayuda de su propio maestro y se convertiría en discípulo de otra persona.

No, en palabras de Sagaramurudi, ¿se convertiría en su "cosa", algo así como un sirviente o un esclavo? Yukito no podía imaginar cómo sería esa vida, pero sí podía imaginar que probablemente no sería capaz de regresar a Ninoshima.

Pero por ahora, eso es todo lo que tiene. No se le ocurría otra manera de que todos volvieran vivos a casa. Parecía que no había otra manera que aferrarse a esa bruja.

(Esta es la única manera de hacerlo.)

Al mismo tiempo que dejaba que un murmullo amargo cayera en su corazón, escucho un estallido. Inmediatamente, resonó la voz de la bruja.

"¡El espacio está aquí!"

La habitación había duplicado su tamaño. Las paredes y el techo se separaron más y el espacio se volvió tan grande como la sala de estar de la familia Amamiya.

Entonces sus amigos cayeron desde arriba. Chatarou, Yako e Ibara fueron arrojados al suelo con el sonido del agua chapoteando. Sólo Ibara parecía estar consciente, media sentada y mirando a su alrededor con expresión aturdida.

Sin embargo, Chatarou y Yako no respiraban. Las palabras de Sagaramurudi eran ciertas. Yukito instintivamente corrió hacia Chatarou y lo levantó. Sus gafas volaron en alguna parte y sus ojos permanecieron apenas cerrados.

"¡Chatarou-kun! Te..."

"No hagas eso."

Fue Sagaramurudi quien dijo eso, y agarró a Chatarou por la nuca con una sola mano y lo obligó a acostarse boca arriba. Mientras Yukito observaba con gran expectación, preguntándose qué tipo de magia usaría, levantó la palma de la mano y dijo:

"¡Mmm!"

Lo lanzo tan fuerte como pudo hacia el estómago de Chatarou.

"¡¿Gaaah?!"

El cuerpo de Chatarou se dobló en forma de pata de perro y el agua de mar brotó de su boca. Tosió violentamente. Sagaramurudi hizo lo mismo con Yako, lo revivió, luego volvió a su sillón y miró hacia arriba.

"Ups. Kisuinomiya Yatsuchi se fijó en ti. Es un tipo inteligente a pesar de que es un pez. Ahora bien..."

Yukito agarró la manga de su túnica negra. Sagaramurudi miro fríamente a Yukito.

"¿Qué pasa, Yukito?"

"Tengo que ayudar a Jingi-san. Para hacer eso, tengo que encontrar el "Kisuirin"."

Los ojos de la bruja se entrecerraron.

Detrás de ellos, Chatarou y Yako recuperaron la conciencia y observaron su intercambio sin entender por qué. Sólo Ibara pareció entender, mientras apretaba los puños con nerviosismo. Eso se debe a que una fuerza vital fría y penetrante emana de la bruja.

"Se supone que ahora eres mío."

"No. Todavía no. "Todos" no han sido salvados todavía."

Los pensamientos de Yukito giraban a gran velocidad.

Un trato, dijo. A cambio de que Yukito se convierta en su "cosa", ella ayudaría a "todos". Se suponía que era un contrato entre ellos dos.

Lo sabía.

"Vinimos aquí para ayudar a Jingi-san, incluido Jingi-san. También tienes que ayudar Jingi-san."

La tercera mano de Sagaramurudi agarró el cabello de Yukito y lo levantó.

"¡Yukito!"

Yukito levanto la mano para evitar que Ibara grite. Los dedos de sus pies se levantaron en el aire y le arrancaron parte del cabello. A pesar del dolor de ser arrancado, Yukito todavía levanto la cabeza y miro fijamente el rostro de la bruja.

"Eres un tipo problemático. Te pareces a tu padre."

"No conozco a mi padre. Sólo hago lo que creo que es correcto."

"Ahora puedo arrojarlos a todos de regreso al mar."

"¿Estás rompiendo el contrato unilateralmente?"

Yukito levantó la barbilla con arrogancia.

"Ayudarás a "todos" y yo seré "tuyo". Se suponía que serías tú quien gritara que el contrato estaba terminado."

Por supuesto, si Yukito y sus amigos fueran sumergidos en el mar de ahora en adelante, no habría ningún problema para Sagaramurudi. No hay testigos ni pruebas por ninguna parte, por lo que incluso si mantienen la boca cerrada, no hay forma de que queden expuestos.

Sin embargo, Sagaramurudi abrió la mano y soltó a Yukito.

La ira y la frustración brotaban de su hermoso y cautivador rostro. Chasqueando la lengua, dijo Sagaramurudi indignada.

"Está bien. Tú ganas. Admito que fue mi culpa por no resolver los detalles del contrato."

Respirando profundamente, miró hacia arriba.

"Regresar al Palacio Kisui, encontrar el "Kisuirin" y liberar a Sagawa Jingi. Eso es lo que significa "ayudar". ¿Está bien?"

"Sí."

"Cuando eso termine, debes estar preparado, Yukito."

Entonces la bruja se rió. Debió haber pensado en esa escena y su sonrisa era horrible.

"Descubrirás por ti mismo qué les sucede a aquellos que provocan la ira de la bruja."

+++++

Haruaki Kurama sacudió su cabello mojado y aterrizó en el puente.

La mujer que llevaba sobre su hombro, Ruazusa, fue arrojada a sus pies. Fue quien "se fue volando" con él, pero no podía dejarla sola en el mar tormentoso. Realmente no entiende la naturaleza de los espíritus, pero si los dejas en el océano, normalmente mueren.

"Ha pasado mucho tiempo, Anciano."

El anciano al otro lado del puente parecía ser una persona diferente a cuando lo conoció en Ninoshima. No había ni rastro de sonrisa en su rostro, que estaba cubierto de cicatrices. preguntó, mirando a Ruazusa que yacía a los pies de Kurama.

"¿La mataste?"

Kurama sacudió lentamente la cabeza.

"Sólo está durmiendo. No está causando ningún daño."

El anciano miró fijamente a Kurama y sacudió la cabeza lentamente.

" Realmente no entiendo lo que piensan los de afuera. A Ruazusa se le había ordenado que no dejara entrar a nadie en la isla hasta la boda. Eso significa matar al intruso. ¿Pero no mataste a Ruazusa?"

"Lo que busco es la armonía y a mi hermano. No el conflicto."

Esas palabras no parecieron causar ninguna emoción en el anciano. El anciano miró a lo lejos y preguntó.

"Método de perturbación Kudo. Nunca pensé que se rompería."

Kurama también miró en la misma dirección. Con una sonrisa teñida de cansancio en su pequeño rostro.

"Me costó mucho descifrarlo. Era un sistema de jutsu completamente diferente al de Yanagi-ryu. Era complejo, misterioso y en constante cambio. Cuando lo terminé, había dado la vuelta a esta isla cinco veces."

Las cejas blancas del anciano se agrandaron por la sorpresa.

"¿Has estado llevando a Ruazusa contigo durante unos dos días?"

"Sí. No podía dejarla morir."

El anciano parecía estar a punto de estallar en carcajadas.

Sin embargo, el viejo espíritu no se rió. En cambio, volvió a sacudir la cabeza y murmuró para sí mismo.

"Como se esperaba del discípulo de Yanagi. Eres muy diferente del otro."

Luego miró hacia atrás.

Había un hombre que Kurama había sacado deliberadamente de su conciencia.

Un hombre que se entregó a prácticas malvadas y cuyo cuerpo se volvió feo y distorsionado. Los tres ojos que miraban a Kurama ardían de ira y odio. Una voz chillona salió de su boca.

"¿Qué estás haciendo aquí, Haruaki? Ese es mi oponente. ¡No lo toques!"

Kurama lo ignoró por completo.

"Anciano, lo digo de nuevo. Todo lo que pido es armonía y mi hermano. Por favor, ¿podría escuchar este deseo?"

"¿Armonía?"

El anciano asintió lentamente. Ese anciano no es en absoluto un extraño. Tiene una sabiduría que ha cultivado durante un largo período de tiempo. Pero...

"La armonía se teje a través de la ley y la razón. Y en ambos casos, la respuesta es que Jingi-sama es una pareja adecuada para Sango-sama."

Kurama abrió la boca, eligiendo sus palabras con cuidado.

"De hecho, Jingi renunció al "Kisuirin". Sin embargo, hemos confirmado que después de eso, un ser espiritual llamado Josei consiguió el "Kisuirin". ¿Puede considerarse apropiado ese acto según tus leyes?"

"Josei. Hmm."

El anciano vio a la novia agachada en la plataforma en el centro del puente. La novia, Sango Kisuinomiya, está reprimiendo a Jingi, manteniendo la boca cerrada y mirando a Kurama.

Al ver eso, el anciano dejó escapar un suspiro y sacudió la cabeza.

"Es impensable que él actúe por su propia voluntad. Probablemente recibió una orden de Sango-sama. Ningún maestro ha usado jamás un método así para capturar el "Kisuirin" mediante engaños."

"Bien, entonces..."

"Pero no existe ninguna ley en Gonoshima que lo prohíba."

En tono firme, el anciano rechazó la petición.

Esta vez, fue el turno de Kurama de suspirar.

"¿No es eso lo que usted llama anarquía, Anciano?"

"Tal vez."

Admitió el anciano. Sin embargo, contrariamente a sus palabras, lanzó su puño hacia Kurama.

"Aun así, la ley es la ley y la razón es la razón. Sólo ellos pueden lograr la armonía en nuestra aldea. ¡Es Kurama Haruaki quien está perturbando la armonía de este lugar ahora mismo!"

Con un grito bajo, el anciano corrió por el aire.

Como si hubiera puntos de apoyo invisibles en el aire, el anciano corrió por el aire y se dirigió directamente hacia Kurama. Kurama rápidamente se cruzó de brazos y armó un jutsu.

"¡Entre el cielo y la tierra, nunca se acabará, se moverá y nunca saldrá!"

Múltiples tornados surgieron en un instante y atacaron al anciano. El anciano se reflejó irregularmente en el aire, dando vueltas alrededor del área, buscando una abertura. Mientras lo hacía, el anciano dejó escapar una voz fuerte.

"Sango-sama. Parece que tomará un tiempo lidiar con estos dos. Por favor lleve a Jingi-sama a un lugar seguro."

Sango, que estaba sentada en Daiba, asintió levemente. Kurama la observó desde un lado. El Anciano es un poderoso lanzador de hechizos. Será extremadamente difícil evadir su ataque y recuperar la custodia de Jingi.

Entonces, ¿podrá derrotar al viejo?

Kurama silenciosamente descartó los pensamientos que flotaban en el fondo de su mente. No se trata de si puede o no. Debe hacerlo. De lo contrario, su hermano nunca volverá.

Lamento perder a su familia.

"Un pez no debe escapar del abismo. ¡Un recipiente deshonesto no debe ser mostrado a nadie!"

Kurama hizo girar hechizos en rápida sucesión. Aunque es un hechizo de barrera de agua, su alcance efectivo es estrecho y su capacidad de captura se fortalece en consecuencia. Se aplica una poderosa barrera al área donde el rango de acción del tornado está

restringido; esta es una estrategia para garantizar que el hombre quede atrapado mientras rebota erráticamente.

Sin embargo, el anciano no huyó. Pensó que le había dado una gran patada en el aire y luego saltó hacia la red de agua. Coloco su puño frente a su frente, abrió bien los ojos y soltó una voz fuerte.

"¡Katsu!"

La voz que sacudió el espacio hizo volar la red que volaba hacia él. Por sólo un momento, la conmoción y el asombro cruzaron por la mente de Kurama. Para que él pudiera borrar la magia con una sola voz, podría ser el miedo del anciano, o tal vez también fuera la magia de un ser espiritual.

Kurama evitó por poco el puño que fue lanzado. El dobladillo del uniforme de caza se rompió. Kurama intentó escapar volando hacia el cielo, pero el Anciano lo persiguió, rebotando en el aire. Las pupilas con hendiduras horizontales nunca dejaron escapar a Kurama.

En ese momento, sonó una voz.

"¡Vuélvete ciego con los cinco colores, sordo con los cinco sonidos, refréscate con los cinco sabores y vuélvete loco con la caza en el campo!"

Llamas carmesí surgieron directamente desde abajo, envolviendo el cuerpo del hombre junto con humo negro. Es una gran técnica de fuego. Cuando volvió su atención a la fuente, Ibuki continuó emitiendo llamas desde su distorsionada mano derecha.

(¡Aka, tonto!)

Mientras se mantenía alejado del anciano, Kurama miró al taumaturgo, Ibuki, con ojos irritados. Todo lo que tenía que hacer era liberar a Jingi de las manos de Sango mientras atraía al viejo. Sango actualmente estaba tratando de escapar al interior del Palacio Kisui mientras arrastraba el cuerpo de Jingi.

Finalmente, el humo se disipó, revelando la figura del anciano.

Aunque todo su cuerpo estaba quemado, el anciano parecía estar de muy buen humor. Miró a Ibuki y luego a Kurama con ojos brillantes, luego juntó sus manos.

Una fuerte voz que se pudo escuchar en todo "Kerukaiden" resonó una vez más.

"¡Remeros, regresen al palacio! ¡De ahora en adelante, estas personas serán juzgadas por el Palacio Kisui!"

Los espíritus que habían sido empaquetados en "Kerukaiden" comenzaron a regresar al interior de manera ordenada. Sus expresiones eran uniformemente vacías, sin mostrar miedo ni sorpresa.

Kurama e Ibuki, que permanecían en el ahora desierto "Kerukaiden", miraron fijamente al anciano, que flotaba en el aire. Podían ver que la energía vital era tan espesa que distorsionaba el espacio a su alrededor, comenzando a girar a su alrededor.

Esta técnica no debe perfeccionarse. Los hermanos se dieron cuenta enseguida y lanzaron un ataque al mismo tiempo.

+++++

"Esta resultó ser una boda increíble."

Jingi llamó a Sango, quien estaba jadeando, mientras lo atraía hacia ella.

Jingi estaba envuelto en un círculo, pero si quisiera, podría caminar. Sin embargo, no tenía intención de distanciarse de los hermanos que habían venido a salvarlo. Relajo todo su cuerpo e intentó ejercer la mayor tensión posible sobre Sango.

Sango miró a Jingi. Los ojos llenos de odio eran diferentes de los ojos de serpiente que había visto antes y habían vuelto a ser ojos humanos. Los dedos que agarran el cuerpo de Jingi ya no tienen uñas largas.

"¿No puedes retirarlo?"

Sango de repente se sonrojó ante las palabras burlonas. Hizo un puchero con los labios y dijo hoscamente.

"Estaba en medio de eso, pero algo se interpuso en mi camino. No tuve más remedio que detenerme. Es una pena."

"Supongo que cometiste un error al elegirme, ¿verdad?"

A pesar de que lo arrastraban, Jingi todavía hablaba con fluidez.

"Con Haru-nii todavía se puede hablar, pero Aka-nii está haciendo un desastre. Viendo la situación, no creo que sea necesario decir nada. Ni siquiera ese viejo podrá vencer a mis hermanos."

Entonces, una sonrisa apareció en los labios de Sango. Tenía una amplia sonrisa, como cuando estaba orgullosa de su familia.

"Eso no es cierto, Jingi-sama. Te lo garantizo. El Anciano es el mago más fuerte de esta isla. Se dice que una vez compitió con tu maestro, Makoto Yanagi."

"Entonces, perdió, ¿verdad?"

"El anciano dijo que había llegado a un buen punto."

Jingi puso una cara seria y miró hacia "Kerukaiden".

Si eso es cierto, es un pequeño problema. Si fue capaz de competir con Makoto Yanagi incluso hasta el punto de "buen punto", podría ser peligroso incluso para los dos.

Jadeando y sudando, Sango arrastro a Jingi. De repente, el cuerpo de Jingi se deslizó por el pasillo de madera. Jingi giró la cabeza y le preguntó a Sango.

"¿Adónde vas?"

"Esta es mi habitación. Es una lástima que la boda haya resultado así, pero todavía hay luna afuera. Esperemos hasta que el anciano arregle las cosas."

Estuvo a punto de decir que "deshacerse de ellos" significaba deshacerse de sus hermanos, pero se detuvo. Si eso sucede, no tendrá otras opciones. Simplemente acabara en el vientre de esa mujer.

La habitación de Sango parecía estar en una sección de la torre del Palacio Kisui. La pared de yeso se desprendió, revelando un pasillo con vista al océano. Un fuerte viento acarició el cabello de Sango. La vista desde ahí también incluía una parte de "Kerukaiden".

Sin embargo, el lugar ahora estaba cubierto por una niebla negra como boca de lobo.

Una sonrisa apareció en los labios de Sango.

"El Anciano está planeando resolver el asunto."

A Jingi no le gustó esa sonrisa y pregunto.

"¿Qué es eso?"

"Ley de shido kalten. Es la técnica más poderosa del anciano. Nadie la ha derrotado jamás."

No le gustó esa respuesta ni siquiera más que la sonrisa.

Sango abrió una de las puertas corredizas y arrastró a Jingi hacia adentro.

Piedras brillantes iluminaban la habitación. Era una habitación anodina de estilo japonés de aproximadamente ocho tatamis de tamaño. El único mueble visible era una cómoda o un escritorio. Era demasiado simple para la habitación de una princesa, pero ahora que lo piensa, nunca la había visto con cosas elegantes.

Sin embargo, cuando Jingi vio lo que había sobre el escritorio, no pudo evitar sorprenderse.

Una vieja botella de sidra.

"¡.....!"

Al darse cuenta de que Jingi estaba mirando, Sango la recogió más rápido que cualquier cosa que hubiera visto antes. Así de simple, abrió la puerta corredera de la cómoda y la guardo. Las orejas que sobresalían del gorro de algodón estaban teñidas de rojo.

Jingi sintió un sentimiento indescriptible.

Debe ser cierto que le gusto a Sango. Realmente quería tenerlo en su vientre y también quería casarse con Jingi. Esa es la expresión de su amor como persona espiritual.

¿Debería decir algo? Palabras amables.

Pero no había nada que pudiera decir. Las opiniones de Sango y Jingi están claramente en desacuerdo. Jingi quiere irse y Sango quiere "estar con" Jingi. No hay manera de hacer realidad esas dos cosas.

Sango se dio vuelta. La mancha bermellón de su rostro se había desvanecido. Abrió los labios y trató de decir algo.

En ese momento, un rugido y una conmoción sacudieron la habitación.

Sango cayó encima de Jingi, que yacía allí. Jingi sintió el vestido de novia sobre el estómago y parpadeó. No fue necesario buscar el epicentro. Fue porque estaba apareciendo ante sus ojos.

Una enorme caja negra apareció como si se hubiera hundido en la puerta corredera.

Una brisa marina entraba por un agujero en la puerta corredera del lado del pasillo. Yeso y trozos de madera volaban por la habitación con el viento. Jingi y Sango observaron con los ojos en blanco.

La caja fue abierta de una patada desde el interior.

Lo que salió del interior fue una mujer vestida de negro. Miró a su alrededor con una expresión de disgusto en su rostro, luego fijó sus ojos color ámbar en Jingi y los demás.

"Lo encontré. Supongo que está bien, Yukito."

Al momento siguiente, el chico con ese nombre increíble apareció de la caja.

La boca de Jingi se abrió.

Luego, siguiendo a Yukito, rostros que conocía bien (Chatarou, Yako e Ibara) salieron de la caja uno tras otro. No tiene sentido que estén todos empapados, pero tampoco tiene sentido que estén ahí. Si sus manos estuvieran libres, se habría pellizcado las mejillas, preguntándose si le estaban mostrando algún tipo de ilusión.

Sin embargo, cuando Yukito vio a Jingi, sonrió como si se sintiera aliviado desde el fondo de su corazón.

"¡Jingi-san! ¡Oh, bien!"

Después de todo, es falso, pensó Jingo. Lo único que ese tipo le habría dado sería una mueca o una mirada de sorpresa, y nunca antes le había sonreído así.

La mujer de negro mantuvo sus ojos en Sango. El rostro de Sango estaba pálido, reflejando miedo y confusión. La mujer miró a Sango por un momento, luego miró a su alrededor, antes de finalmente aterrizar en la cómoda.

"¡No!"

Una voz como seda desgarrada salió de la garganta de Sango.

Dio una patada al tatami y rodó hacia la cómoda. Abrió los brazos, tratando de proteger la cómoda como una madre protege a su hijo con la espalda. Con ojos asustados, miró a la mujer de negro, Yukito, Chatarou y Yako y dijo.

"No... no... ¡qué, chicos! ¡Ésta es mi habitación! ¡Fuera!"

"Cadenas para ti."

Al mismo tiempo que la voz de mujer, su vida se retorció complicadamente. Las rodillas de su vestido de novia cedieron y se dejó caer sobre el tatami. El gorro de algodón se cayó y Sango parecía no poder arreglarlo. Todo lo que pudo hacer fue mover sus ojos rojo pálidos nublados por el miedo y murmullo.

"Detente..."

La mujer no le hizo caso y empezó a hurgar en la cómoda.

Por otro lado, Jingo estaba rodeado de niños y a punto de ser liberado de sus ataduras. Fue difícil desatar la cuerda enrollada, pero Ibara usó un guante y la arrancó con todas sus fuerzas. Luego, bloqueó las técnicas de cuerda blanca y negra en su mano izquierda.

Y Jingo quedó libre.

Se puso de pie. Respiró profundamente y exhaló. Entonces, Jingo miró a Yukito. El chico que lo liberó. El discípulo que llegó hasta Gonoshima y le salvó la vida sin preocuparse por su vida.

"...Yukito."

Diciendo en voz baja, Jingo sonrió y dobló las rodillas para mirarlo a los ojos.

Le preguntó a Yukito con voz suave, luciendo tímido.

"¿Tienes algo de alcohol?"

Yukito parpadeó.

"¿Eh?"

Jingo se estiró, se rascó el pelo y se rió.

"Bueno, eras el mismo chico hace un momento, ¿no? Es sólo una felicitación, y no me dejaron beber nada. He tenido sed desde hace un rato. ¡Por favor! ¡Solo un trago!"

Los ojos de Yukito adquirieron una frialdad del cero absoluto.

Al mismo tiempo, sintió dolor y conmoción en el estómago. Dejando escapar un profundo suspiro, Jingi lo miró con frustración.

"Hey, ¿qué estás haciendo, Chatarou? ¡Duele!"

"¡Es porque estás bromeando, idiota! ¡Te preguntas cómo se sintió Yukito cuando llegó tan lejos!"

Chatarou estaba furioso y grito, y Yako e Ibara miraron a Jingi con los mismos ojos que Yukito.

Jingi hizo un mohín con los labios y trató de discutir.

En ese momento, sonó una voz.

"Hey."

Cuando miro, la mujer vestida de negro que había estado hurgando en la cómoda se volvió hacia él con una expresión de asombro en su rostro. Por alguna razón tenía tres manos.

Cuando Jingi vio lo que había en una de sus manos, jadeó.

"¿Es esto lo que estás buscando, Yukito?"

"El "Kisuirin"."

En su tercera mano sostenía la escama blanca y brillante. La mujer lo tiró y se lo entregó a Yukito. Yukito lo tomó y luego le agradeció a la mujer con una expresión sombría en su rostro.

"...Gracias. Sagaramurudi."

"Llámame maestra."

Al oír eso, Jingi dejó de respirar.

Los miro a los dos. Yukito miro hacia abajo y la mujer lo miro con arrogancia. Sagaramurudi. No hay duda de que ella es una conexión hábil. ¿Pero por qué está ahí? ¿Por qué Yukito se ve así? Chatarou, Yako e Ibara también parecían sentir dolor.

Tímidamente, Yukito le ofreció el "Kisuirin" a Jingi.

"Jingi-san, por favor devuélvele esto a Sango-san. Con eso, deberíamos poder concluir esta boda."

Jingi lo aceptó. Al ver la escama brillante, Sango dejó escapar una voz llena de miedo y tristeza.

"¡No, basta...!"

"Hey, oye. Sagaramurudi-san."

Independientemente de eso, Jingi se volvió hacia la mujer de negro.

"No sé quién eres, pero acabas de decir algo que no entiendo. ¿Maestra? ¿De quién eres la maestra?"

Sagaramurudi sonrió como una bruja.

"Sé quién eres, Jingi. El tercer discípulo de Makoto Yanagi. Es verdad, te pareces un poco a él, bastardo y todo."

"Quiero que respondas mi pregunta. ¿Maestra de quién eres?"

"Soy la maestra de este tipo."

Una tercera mano agarró la cabeza de Yukito.

Jingi miró a Yukito. Yukito bajó la cabeza y dejó que sucediera.

Chatarou y Yako murmuraron con voces débiles.

"Yukito prometió convertirse en discípulo de esa persona."

"Fue para salvarnos. Todos nos estábamos ahogando bajo el mar y..."

Ibara se mordió el labio con frustración y miró hacia abajo. Su puño cerrado temblaba levemente.

Sagaramurudi les resopló a todos.

"Está bien, devuélveselo ahora. Ese será el final de todo. Los seres espirituales mantienen sus contratos. Ustedes pueden regresar a Ninoshima."

"¿Todos menos Yukito?"

La sonrisa de la bruja se hizo más profunda. Una tercera mano atrajo a Yukito hacia Sagaramurudi, y dos manos más sujetaron suavemente el pecho de Yukito. Yukito permaneció en silencio como si hubiera tragado plomo.

"Es el hijo de Makoto Yanagi. Estoy segura de que me resultará útil. Si devuelves esa escama, se convertirá en mío. Si lo entiendes, térmalo rápido, ex maestro."

Jingi pensó por un momento lo suficiente como para parpadear dos veces.

Cuando eso terminó, ya había decidido qué medidas tomar. Respiró hondo y dejó escapar un sonido que, en el mejor de los casos, sonó triste.

"Ya veo. ¿Es ese el caso? Si ese es el caso, no puedo evitarlo."

Luego, tímidamente se volvió hacia Sango y lentamente levantó el "Kisuirin".

"Hey, Sango. Es el "Kisuirin". Esto es para ti..."

Lo lanzó tan fuerte como pudo por el agujero de la puerta corrediza, hacia el océano que podía ver desde la torre del castillo.

Todos excepto Jingi se congelaron.

El "Kisuirin" voló en un arco mientras emitía un resplandor blanco brillante, y finalmente fue tragada por el mar negro y desapareció de la vista.

Durante un rato nadie dijo nada.

Sólo había una persona, a excepción de Jingi, quien murmuró con satisfacción mientras apartaba sus manos.

"Ups. Se me resbaló la mano."

"¡¿Eeeeeeeeeehhhhhhh?!"

La siguiente persona en romper el silencio fue Yukito. Él se sacudió la mano de la bruja y se lanzó hacia Jingi con la fuerza de un tackleo.

"Aaaaahhh... ¡Tú!"

Yukito golpeó a Jingi en el estómago tan fuerte como pudo. Cuando su cuerpo se dobló en forma de pata de perro, se agarró el pecho.

Su cara se puso roja como un pulpo hervido mientras se acercaba.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡E-estaba buscando esa escama...!"

"Oh, no, es una lástima. Se me resbaló la mano. Ve a buscar algo más, Yukito."

El rostro de Yukito se contrajo cuando levantó el puño una vez más y se rió a carcajadas. Sin embargo, parece que ha encontrado algo más que hacer en lugar de golpear a Jingi en la cara. Abrió la puerta corrediza con un ruido tremendo, se cruzó de brazos y gritó.

"¡Humano, Tierra y Cielo! ¡Agua, no luches por el bien de todas las cosas, sino lidia con los males de todas las personas!"

Generar agua de la nada requiere una formación considerable.

Yukito aún no está en esa etapa. Han pasado algunas semanas desde que llegó a la isla Ayaka, y menos aún desde que comenzó a entrenar la conexión de pulso. Aunque este es un mundo donde el talento importa, las conexiones son demasiado cortas.

Se suponía que debía ser así.

Los ojos de Yukito comenzaron a brillar de color azul. Las pupilas divididas verticalmente miraron al aire frente a ellos.

Entonces, apareció una gota de agua en el aire. Rápidamente se hinchó y se volvió lo suficientemente grande como para envolver el cuerpo de Yukito. Justo antes de entrar en esa masa de agua, Yukito miró a Jingi y gritó con odio.

"¡Idiota! ¡No debería haber elegido a alguien como tú como mi maestro!"

Entonces, la masa de agua que rodeaba a Yukito saltó al mar en busca del "Kisuirin" que Jingi deslizó de su mano.

Jingi miró a Sagaramurudi.

Tenía la boca abierta.

Finalmente, una expresión de comprensión apareció en su rostro. Rápidamente se convirtió en ira. La tercera mano de repente se extendió, agarró a Jingi por el pecho y lo acercó a ella. A diferencia de Yukito, el rostro de Sagaramurudi estaba pálido, pero ambos todavía estaban enojados.

"...Tú. Tú... ¿lo sabías?"

"¿Yo, que?"

Jingi miró a los niños, sonriendo como siempre. Chatarou, Yako e Ibara estaban todos confundidos. Ellos simplemente no entienden cómo van las cosas. ¿Qué acaba de pasar ahí? Las únicas personas que entienden la curva son Jingi y Sagaramurudi.

"Bueno, incluso si sabes algo, hay demasiadas personas que no lo dirán."

"....."

Sagaramurudi también miró a Chatarou y los demás. Cuando chasqueo bruscamente la lengua, ella murmuró:

"Chicos. Salgan."

"¿Eh?"

"N-no, pero..."

"¡Está bien, salgan de aquí!"

Chatarou y Yako se dieron vuelta apresuradamente ante el sonido de una fuerte voz que sacudió el aire, agarraron el brazo de Ibara y salieron corriendo de la habitación.

Todo lo que quedó atrás fue Jingi y Sagaramurudi... no, solo quedaba una persona más. También estaba Sango que estaba hundida junto a la cómoda.

Sagaramurudi lo miró. Como si recordara que estaba atado por un hechizo y no podía moverse, levantó abiertamente las manos y chasqueó los dedos. Entonces, de repente sintió que la fuerza vital con la que lo había atado Sango, se deshacía.

Sagaramurudi le dijo a Sango, quien se encontraba libre pero todavía estaba estupefacta.

"Tú también."

"No. Sango, está bien. Tengo que preguntarle a este tipo también."

Cuando Sagaramurudi le devolvió la mirada, la sonrisa había desaparecido del rostro de Jingi. Al ver eso, Sagaramurudi reprimió su irritación y murmuró en voz baja.

"...En ese caso, ¿por qué no me lo explicas? ¿Qué significa? ¿Por qué Yukito tiene un "ojo de dragón"?"

Sango parpadeó de nuevo y murmuró en voz baja.

"¿Ojo de dragón?"

Jingi respondió.

"Es un ojo que sólo tienen los dragones. Y sólo hay dos dragones en la isla Ayaka. Uno es el dragón de fuego que mi maestro selló hace diez años. Y el otro... es el dragón de agua."

"Los ojos de dragón azul sólo los poseen los dragones de agua. En otras palabras, ese tipo."

Jingi se hizo cargo.

"Así es. Yukito Yanagi no es un humano. Es la encarnación de un dragón de agua."

Se hizo el silencio en la habitación.

Sango abrió la boca y miró a Jingi con incredulidad. No es de extrañar. Hablando de dragones de agua, son los ancestros de esta chica y son los seres principales. No había manera de que pudiera creer fácilmente que el chico que había conocido hace un momento era el mismo ser que un dios para los seres espirituales.

Sin embargo, Sagaramurudi no se sorprendió. Ella sólo hizo preguntas.

"¿Es este trabajo de Makoto?"

"Así es."

"¿Por qué hizo algo como eso?"

"Es porque el dragón de agua se estaba debilitando. Originalmente, se suponía que los dragones gemelos existían como un par, pero la fuerza del dragón de fuego se volvió

demasiado fuerte y el equilibrio se alteró. Por eso necesitaba transformarse temporalmente en una forma humana y acumular poder."

Los ojos color ámbar de la bruja miraron profundamente hacia el cielo. Mientras lo hacía, murmuró para sí misma.

"Incluso si es temporal, si el dragón de agua desaparece, no es que el equilibrio vaya a colapsar. El dragón de fuego se saldrá de control. Eso fue hace diez años, ¿verdad?"

"Si."

La voz de Jingi que respondió tenía sed.

Hace diez años. Jingi todavía era un niño de diez años. Aunque tenía el poder de actuar como conexión, no podía hacer nada ante la erupción de Shinoshima. Junto con el joven Yukito, Momoko se los llevó y no tuvieron más remedio que evacuar a la orilla.

Yanagi, Kurama e Ibuki fueron quienes acabaron con el dragón de fuego.

Sin embargo, la vida de Yanagi se perdió en el proceso. Debido a eso, Ibuki abandonó la isla y recurrió a prácticas malvadas en busca de mayor poder. La ruptura entre Kurama e Ibuki surgió de eso. Yukito también fue enviado al continente según el testamento de Yanagi.

La familia de Jingi quedó destrozada por un incidente hace diez años.

Respirando profundamente, Jingi volvió a centrar su atención en Sagaramurudi.

"La razón por la que Yukito ha regresado a esta isla una vez más es para esperar su despertar como dragón de agua. No creo que esté tan lejos en el futuro. Ahora, Sagaramurudi-san, tengo una pregunta para ti."

Jingi giró su dedo índice y apuntó a Sagaramurudi.

"¿Todavía estás planeando hacer de Yukito tu discípulo? Si lo obligas a alejarse de esta isla, sabes lo que sucederá. En el peor de los casos, podría volverse loco justo a tu lado. ¿O es una obviedad que la gran bruja-sama tenga un dragón como mascota?"

El rostro de Sagaramurudi se distorsionó y Jingi se burló de ella.

"No puedes hacerlo, ¿verdad? Ni siquiera mi maestro podría acabar con el ataque de un dragón sin arriesgar su vida. Es demasiado para ti. Tú misma lo sabes, por eso estás tan irritada, ¿verdad?"

"....."

"Gracias por ayudarlos. Si no fuera por ti, no habría podido encontrar el "Kisuirin". ¡Pero Yukito es mi discípulo y mi precioso hermano menor! ¡No te metas con él!"

En respuesta al poderoso ataque, Sagaramurudi agitó su puño y asestó un duro golpe al cuerpo de Jingi.

"¡¿Gaaak?!"

"¡No te dejes llevar, chico...! Puedo matarte aquí y ahora."

A pesar de que le agarraron el pecho y lo levantaron, Jingi logró sonreír.

"Supongo que sí. Eres inteligente y conocedora. ¿No conoces mi papel?"

Sagaramurudi entrecerró los ojos y chasqueó la lengua con frustración. Soltó el pecho de Jingi y lo dejó caer al suelo. Con esa acción, Jingi se dio cuenta de que su predicción era correcta.

Sango a su lado dijo en shock.

"¿Qué quieres decir, Jingi-sama? ¿Cuál es tu papel?"

Entonces Jingi vio a Sango.

De ahora en adelante tenía que decirle algo terrible.

Pero no tuvo elección. De cualquier manera, algún día sucederá. Si Sango fuera consciente de su papel, podría simplemente renunciar a su misión.

"¿Sabías que algo similar sucedió hace mucho tiempo? El dragón de agua se debilitó y la isla Ayaka estaba en peligro. En ese momento, había un lanzador de hechizos que convirtió al dragón de agua y lo revivió."

Sango parpadeó confundida y luego asintió.

"Sí, sí. Sé que había algo así en un cuento antiguo. Un mago dio su vida para regenerar un dragón de agua..."

Después de decir eso, los ojos de Sango se abrieron como platos.

Jingi soltó una risa débil y se encogió de hombros.

"Ese es mi papel. Soy un sacrificio para despertar a Yukito como un dragón de agua."

+++++

Un sueño, flotando tranquilamente en el fondo del agua. Una vez, cuando tuvo ese sueño, Yukito se vio envuelto en una sensación de calma. Hacía frío y era silencio, nada podía dañarlo. Era un lugar solitario, pero era un lugar seguro.

Y ahora, el corazón de Yukito estaba en un lugar alejado de la tranquilidad y la calma.

Es la segunda vez en ese día. La primera vez casi se ahogó. Incluso después de ser salvado, se vio obligado a tomar una decisión difícil. Aún así pudo superar esa decisión y finalmente lograr su objetivo.

¡Y ese estúpido maestro...!

Yukito estaba tan abrumado por la ira que olvidó dónde había saltado. Sagaramurudi dijo que ese es el mar gobernado por el Palacio Kisui. Las técnicas normales no funcionarán ahí en el agua. Eso se debe a que está bajo el control de Kisuimiya Yatsuchi.

Pero ahora parecía diferente.

Yukito se zambullo. Manipulo las masas de agua para profundizar cada vez más. Buscando la única llave que puede liberarlo, el "Kisuirin" que Jingi tiró.

No se dio cuenta de que sus ojos brillaban de color azul.

¿Qué significado tiene esa luz en el fondo del agua?

Por alguna razón, pudo ver claramente a través del agua de mar, que era tan oscura como el alquitrán. Cuando se ahogó antes, sólo había oscuridad. Ahora puede ver la arena blanca del fondo del océano con una suave pendiente. Puede ver los peces que viven en las sombras del arrecife. Puede ver las algas balanceándose como si bailaran.

Y Yukito lo vio.

Emergiendo lentamente de las profundidades del mar negro. Una enorme serpiente marina.

La serpiente marina estaba mirando a Yukito. Aunque no sabía dónde estaban los ojos de la serpiente, Yukito se sentía así por alguna razón.

Si quisiera, la serpiente marina podría tragarse su cuerpo. Sin embargo, Yukito no sintió miedo. No sabía por qué, pero instintivamente sabía que ella no podía hacerle daño.

"Eeeeeekkkkkk..."

La gran serpiente marina... Kisuinomiya Yatsuchi cambió lentamente de dirección mientras su voz resonaba en el mar. Una gran barriga que parecía una pared blanca pasó junto a Yukito. Sus escamas azules ondulaban como ondas y sus aletas dorsales de color negro azulado se alineaban como espadas.

Entre el azul y el negro azulado, había escamas blancas brillantes.

Cuando el "Kisuirin" estuvo a su alcance, la gran serpiente marina redujo su velocidad de nado. Entonces, Yukito extendió su mano y la tomó. Se dio cuenta de que la gran serpiente marina le había traído eso.

(Gracias.)

Naturalmente, Yukito le dio las gracias. Bueno, tal vez lo acabo de recordar. En ese punto, Yukito ya no era capaz de distinguir entre lenguaje y pensamientos.

Aún así, parecía que Yatsuchi sentía su gratitud.

"Eeeeeekkkkkk..."

Con un grito de profundo respeto y alegría, Yatsuchi giró la cabeza y regresó al fondo del mar.

Jingi estaba parado en el lugar exacto que había surgido.

"Hey. ¡Buen trabajo!"

Agachado con los pies todavía en el agua, Jingi dijo eso sin dudarlo. Los ojos de Yukito se llenaron de una ira inconmensurable mientras asomaba la cabeza y miraba a Jingi.

"Jingi-san, ¡tú...!"

Sin embargo, Jingi no prestó atención a esos asuntos. Extendiendo los brazos, agarró a Yukito por el cuello y lo sacó del agua.

"Bueno, no pongas esa cara. Pero si no lo hubiera hecho, esa vieja bruja habría intentado seriamente llevarte. Soy un pensador rápido."

"No tengo idea de qué estás hablando. ¿Podrías explicármelo?"

"Bueno, vamos."

Ignorando las protestas de Yukito, Jingi flotó hacia la superficie, todavía sosteniéndolo por el cuello. Lejos del mar, arriba, arriba. Se acercaban al Santuario Kisui, que está sumergido en el mar, y el "Kerukaiden", que se extiende cerca de su cenit.

Mientras lo hacía, Jingi abrió la boca.

"Aun así, eso fue bastante irrazonable, Yukito. No esperaba que llegaras tan lejos."

"Me dijiste que hiciera eso. Te dije que definitivamente vendría a salvarte."

"Es por eso que tú..."

Estaba a punto de decir eso, pero Jingi mantuvo la boca cerrada. Miró a Yukito y luego, torpemente, desvió la mirada. Era su habitual actitud desinteresada.

Después de un rato, Jingi volvió a decir.

"Bueno, gracias."

Los ojos de Yukito se abrieron con sorpresa y miró fijamente a Jingi.

Nunca pensó que ese hombre bastardo, arrogante, egoísta y egocéntrico se lo agradecería.

Sin poder decir nada, Yukito fue detenido por las autoridades y llegó al "Kerukaiden".

Había múltiples figuras en "Kerukaiden". Cuando Yukito vio a uno de ellos, no pudo evitar gritar.

"¡Kurama-san! ¿Estás bien?"

Se arrepintió después de decirlo. No importa cómo se mire, no estaba bien. Su túnica estaba hecha jirones y la sangre manaba de todo su cuerpo. Parecía que era el final de una feroz batalla, pero todavía tenía una sonrisa tranquila en su rostro y levantó una mano como de costumbre.

"Lo siento, Yukito-kun. Llegamos bastante tarde."

Ibuki estaba sentado con las piernas cruzadas a cierta distancia de él. La mayor parte de su traje estaba roto, dejando la parte superior de su cuerpo desnuda. Al igual que Kurama, estaba hecho trizas, pero nunca intentó encontrarse con Yukito cara a cara, así que no sabía qué decirle.

Luego, en el centro de la plataforma, había dos figuras.

Ellos eran el Anciano y Sango.

El anciano se ató las manos a la espalda y miró a Yukito sin emociones. No había ni un solo rasguño en su cuerpo. Yukito no pudo evitar mirar a Kurama e Ibuki.

"Está bien, lo conseguí."

En ese momento, Jingi extendió la mano y arrebató el "Kisuirin" de la mano de Yukito. Yukito observó la situación con asombro.

Con el "Kisuirin" en la mano, Jingi se acercó a Sango con pasos casuales. En contraste, Sango parecía estar a punto de romper en llanto. Bueno, tal vez realmente lloró. Su gorro de algodón hacía tiempo que había desaparecido y su rostro ligeramente maquillado estaba lleno de manchas de lágrimas.

Gritó con voz débil.

"Jingi-sama."

Jingi levantó el "Kisuirin" frente a él y la miró fijamente. Luego, en un tono parecido a un suspiro, dijo.

"Pensé que sería bastante caro pagar la sidra. Eso fue demasiado caro."

Luego miró a Sango con ojos amables. Como lo haría un novio con una novia, con reverencia tomó su mano y presionó suavemente el "Kisuirin" sobre ella.

"Te devolveré esto, Sango. No puedo estar contigo."

"Se ha hecho la restitución."

El anciano declaró gravemente.

"La maestra entregó el "Kisuirin" y la pareja la rechazó. Si ese fuera el caso, esa persona no sería parte de nuestro clan, y no pasaría a formar parte de nuestro clan. Por la presente renunciamos a nuestro contrato matrimonial."

Yukito sintió como si todo su cuerpo hubiera perdido su fuerza.

Había finalizado.

La misión de viajar desde Ninoshima hasta Gonoshima para ayudar a Jingi finalmente se completó. Las personas espirituales valoran los contratos. Ahora que ha sido devuelto según el contrato, ya no podrán hacerles daño.

El anciano miró a todos a su alrededor con ojos más que fríos y sin mostrar emoción.

"Si ese es el caso, ya no eres un enemigo ni un invitado. Te recomiendo que regreses a casa lo antes posible."

"Maldito viejo."

Fue Ibuki quien murmuró. El anciano debió haberlo escuchado, pero no reaccionó. En respuesta, Kurama se inclinó respetuosamente e instó a Yukito y a los demás.

"Vamos."

Después de eso, Jingi también giró sobre sus talones e intentó cruzar el puente.

En ese momento, una mano de Sango se extendió.

"Espera. No te vayas."

Jingi se giró sorprendido cuando le agarró el brazo y la manga. Sango, vestida de novia, tenía lágrimas brotando de sus pálidos ojos rojos. Una a una, las lágrimas que parecían joyas caían al fondo del oscuro océano.

"Por favor quédate aquí, Jingi-sama. No tienes que ser mi acompañante, solo como invitado. ¡Porque, si no lo haces...!"

"Sango."

Las palabras de Sango fueron interrumpidas por la suave voz de Jingi.

Acariciando su cabello, Jingi sonrió tímidamente.

"Nos vemos."

"¡Ah...!"

La palma de Sango se extendió contra la mejilla de Jingi.

Tenía un sonido agradable y seco.

Sango se dio vuelta. Con pasos lentos y firmes, cruzo el puente del otro lado. El anciano parpadeó una vez y luego, enojado, siguió a la novia mientras ella se marchaba.

"Por favor dilo..."

Jingi se frotó la mejilla y notó las miradas en blanco de sus hermanos. Luego se rió descaradamente y se encogió de hombros.

"Ah. Me dejaron."

Incluso Yukito se preguntó qué estaba diciendo esa persona.